Los Valera y la
Amena y Guzmán [illegible]

Manuscrito un artículo
por D. Francisco J. Simonet

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA
Caja 2
Número 11/6

Consideraciones geográficas de las [illegible] de Ca 9

Pruebas al autor en granada. Las palabras arriba tan pronto dispongan [illegible] de Portanet, Libertad 29.

Los conocimientos geográficos de los autores árabes con relacion al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Caja 2-17 (6) B. 30.977

Art. 1.

Entre las muchas cuestiones que há sacado á relucir la inagotable curiosidad científica y literaria de nuestro tiempo con motivo del IV Centenario del memorable descubrimiento del Nuevo Mundo, se encuentra una que nos há causado no pequeño asombro, á saber: si los viages y estudios geográficos de los Árabes, y singularmente de los españoles, contribuyeron á tan importante acontecimiento. Lo primero que nos ocurrió á este proposito fué pensar si por ventura los Árabes, fueron mas peritos en geografía que en los demas conocimientos científicos y literarios, que cultivaron con mas ó menos ardor, pero en los que por su aversion á la vida social, por su ineptitud para los estudios filosóficos y racionales, por su escasa inventiva y por la rémora casi invencible de sus doctrinas religiosas, tan impuras y groseras, no lograron realizar sinó mezquinos progresos. Por grande aberracion tenemos el suponer que los Árabes y musulmanes (nombres que con harta frecuencia confunde la historia), aún en la época de su apogeo, llegasen á competir con los antiguos Griegos y Romanos ó con la Europa cristiana, vertiendo ideas lu-

ninosas y útiles para el verdadero progreso humano, produciendo obras maestras de ingenio, de arte y de erudicion y cooperando en cosa importante al esplendor literario y científico de nuestra edad moderna. Es verdad, que así como en nuestros dias para reparar en lo posible los estragos del nuevo vandalismo y bárbara destruccion de tantos monumentos, se ha desarrollado prodigiosamente la aficion arqueológica, así en el vasto imperio árabe, despues de los inmensos destrozos ocasionados por la conquista y por las discordias civiles, se despertó entre algunos sultanes, por instinto de conservacion y por engrandecer sus estados, un empeño resuelto y eficaz de fomentar las ciencias, las letras y las artes, y entre sus vasallos el de cultivar, aun á riesgo de chocar con el islamismo, diversos ramos de los humanos conocimientos. Bajo el gobierno de los califas y emires así del Oriente como del Occidente, se conservaron y estudiaron muchas obras clásicas escritas en griego y algunas en latin, y aquella riqueza científica se acrecentó con algunas investigaciones nuevas; mas sobre este cultivo y movimiento intelectual hay que observar dos cosas importantes: primera que su principal gloria no pertenece á los mismos árabes, sino á los indígenas de los paises sojuzgados por sus armas (1), y segunda que, merced al elemento arábigo y muslímico, reñidos ambos con la razon y la buena crítica, aquella ciencia no pudo elevarse á grande altura, y de aquí el que la escuela

(1) Así consta por la historia y así lo reconoce y afirma en los prolegómenos de su Hist-

xxx toria Universal el célebre Ibn Jaldón de Tunez, el mas discreto y filosófico de los historiadores arabigos. Sobre este punto pueden consultarse los datos y razones que hemos alegado en el estudio preliminar de nuestro Glosario de voces ibéricas y latinas usadas por los Mozárabes, donde hemos procurado refutar las estupendas exageraciones de algunos arabistas modernos, entre ellos Mr. Sedillot á cuyo juicio los Arabes fueron en la edad media les seuls représentants de la civilisation (Histoire des Arabes, libro VI, cap. 1, intr.). Bástenos aquí notar que este autor se contradijo en la misma obra, escribiendo: "Lorsque la barbarie du moyen âge se fut etendue sur tout l'Occident, on cultiva encore dans les cloîtres les connaissances profanes et la geographie".

arábiga sea tenida mas por corruptora que por conservadora del antiguo saber.

Lo que decimos de la ciencia árabe en general tiene justa aplicación á la geografía, objeto principal del presente estudio. Si como afirma Ybn Jaldún (1), con loable imparcialidad, la mayor parte de los ~~hombres ilustres~~ por su ingenio y saber que deben colocarse entre los árabes, fueron extraños á esta nacion, esto se echa de ver muy particularmente en lo tocante á los geógrafos. De raza siriaca, caldea, griega, persa y bactriana y educados en el cristianismo, ora en la religion de Zoroastro, ó en el sabeismo, aunque algunos de ellos renegados ó islamizados, fueron los célebres Abu Baxxár Mata, Abulmaxar y en su mayor parte desparados con nombres árabes, fueron los célebres Abu Baxxár Mata, Abulmáxar, Ybn Jordadbeh, Ybn Codáma, Alkarizmí, Albattání, Alistajrí, Alfarabí, Yacút, Ybn Rosteh y otros tales (2). Indemne es cosa bien averiguada y sabida que al magisterio y enseñanza de los cristianos indígenas de la Siria, del Egipto, y especialmente de la secta nestoriana (2), protegida por el Cristianismo en odio á la Iglesia católica, se debió grandísima parte del saber que llegaron á alcanzar los árabes y mahometanos y en particular las versiones de los autores griegos que habían ilustrado la geografía.

Mucho se ha ponderado el mérito geográfico de la escuela árabe; y aun re-

(1) En sus mencionados Prolegómenos. (2) De estos autores trata muy extensa y circunstanciadamente

X1 ~~el insigne orientalista francés~~ Mr. Reinaud en su Introd. génér. a la geogr. des Orientaux, que forma el primer volumen de su excelente edición de la Geografía de Aboulfedá, Paris, 1848. En esta obra vemos que tampoco el célebre Aboulfedá supo de origen arabe sino cierto. El sobre este punto véase, entre otros autores, al mismo citado Mr. Sedillot, en su mencionada Histoire des Arabes, pag. 335 de la edicion de 1854.

4 duciéndolo á su justo valor, parece que los hijos del desierto sobresalieron mas en geo-
grafía que en las otras ciencias, como en conocimiento menos abstracto y mas práctico. No-
sotros reconocemos con varios autores modernos que los Arabes con sus dilatadas con-
quistas, largas peregrinaciones y numerosos viages, asi militares como comerciales, cien-
tíficos y literarios, ensancharon considerablemente los límites del mundo conocido
por Griegos y Romanos; que realzaron la importancia de la ciencia geográfica, apo-
yándola sobre principios matemáticos, y finalmente que los itinerarios, libros
y tratados escritos en lengua árabe, ya por autores de esta raza, ya por extrangeros,
han aumentado algun tanto el caudal de los conocimientos geográficos trasmi-
tidos por los autores griegos desde Hiparco hasta Ptolemeo y Máximo de Tiro. Sobre esta materia ha-
llará el curioso lector abundantes datos en las conocidas obras de Malte Brun
(1), de Sedillot (2) y sobre todo del eminente arabista francés Mr. Reinaud, que ha
tratado el asunto extensa y magistralmente (3), y en cuya reconocida autori-
dad nos apoyaremos con frecuencia. Mas estas noticias deben leerse con pruden-
te reserva, sobre todo las de Mr. Sedillot, de cuyas exageraciones en favor de
la ciencia y cultura árabe el incauto lector podria deducir que la escuela ará-
bigo-muslímica llegó á producir en sus mejores tiempos ~~geógrafos por el estilo de Abraham Ortelio, Ge-
rardo Mercator, Cellario, &~~ navegantes y descubridores por el estilo de Gama, Ma-
gallanes y El Cano y geógrafos de la talla de Abraham Ortelio, Gerardo Merca-
tor, Cellario, Delisle, d'Anville, Busching, Balbi y otros de nuestra edad

(1) Geographie universelle de Malte Brun entièrement refondue et mise au courant de l'Science par Th. Lavallée, tomo 1, Paris, 1862

(2) Su mencionada Historia de los Arabes.

*88 (3) En su mencionada Introduccion general à la geografia de los Orientales.

moderna, de cuya altura se hubiese degenerado después en inexplicable rudeza y atraso.

No hay duda de que los Arabes, al conquistar con prodigiosa fortuna una inmensa extensión de territorio desde el extremo Oriente hasta el extremo Occidente, dueños de una gran parte del mundo civilizado, dominadores de muchas naciones bárbaras y enriquecidos con los despojos de los vencidos, se hallaron en las condiciones mas favorables para aumentar los conocimientos geográficos, y lo que es mas importante, para facilitar la comunicación y la civilización de los diferentes pueblos. "El mundo de la antigüedad, escribe a este propósito el celebrado Mr. "Reinaud, el mundo tal cual se había dejado á los curiosos miradas de "los Griegos y de los Romanos, se había engrandecido considerablemente. Los dilá"tados dominios de Mahoma y los pueblos que vivían bajo su protección, podían trasladar "se libremente desde las orillas del Océano Atlántico al mar del Japon, y desde "de los pies del Atlas y el mediodía de Arabia al norte del Cáucaso y del "Yaxarte". — Gracias á las conquistas, en la segunda mitad del siglo IX, la Europa y el Africa, la España y la China estaban en fácil comunicación. "Relaciones tan frecuentes como regulares (continua diciendo dicho arabista) se habían establecido entre el Oriente y el Occidente, ya por agua, á través del mar Mediterráneo y del de las Indias, y a por tierra á través de la Siria, la Persia, la Transoxiana y la Tartaria." Y sin embargo, no obstante estas nuevas comunicaciones aprovecharon á la cristiandad europea, que por las conquistas mahometanas vió interrumpidas las que de antiguo tenia, como es sabido, con la India y otras regiones orientales, ni los mismos Arabes y Musulmanes supieron aprovecharse de los grandes medios y ventajas que les proporcionó su fabuloso engrandecimiento. Para elevarse á

de 1891.

de mi más distin-
e recibido su atenta
djunta libranza del
ejemplar de
El Concilio III de

bidas gracias, y con
más atento y afec-

B. L. M.
Javier Simonet.

6 sulmanes no supieron aprovecharse de tan considerables ventajas. Para elevarse á mayor altura y merecer en la historia justa fama de sabios y de civilizadores, les faltaron las alas del ingenio y sobre todo mision providencial. A diferencia de los Romanos con quienes compitieron en el ensanche de sus conquistas, y que haciendo suyos ~~el saber de las demas naciones~~ todos los elementos de saber y cultura que hallaron en las demas naciones, crearon la gran unidad politica que tanto favoreció á la propagacion del Evangelio, los Arabes y mahometanos destruyeron una gran parte del caudal cientifico de la antigüedad (1), avanzaron de muchas regiones la civilizacion cristiana, y en lugar de establecer un vasto y bien ordenado imperio, no tardaron en arruinar los pueblos sometidos (2). Ni la ciencia, ni la cultura, ni el mismo comercio, sacaron gran provecho de sus viages y exploraciones (1) quienes se aprovecharon de ellos fueron los mercaderes judios, que mucho mas perspicaces y mas versados en idiomas que sus dominadores, pues hablaban árabe, persa, griego, latin, español, frances y eslavo, se entendian facilmente con la mayor parte de las naciones y traficaban con todas. Desgraciadamente, su principal articulo de comercio consistia en eunucos y esclavos jóvenes de ambos sexos que exportaban del Occidente al Oriente, trayendo á su regreso aromas, especias y otros productos de aquellas regiones (3). Por su parte los Arabes y muslimes, desprovistos igualmente de buen gobierno y de buen sentido, ape

(1) Asi lo confiesa Ibn Jaldon en sus citados Prolegómenos. ~~(2) Segun el mismo Jaldón, los~~
(2) Segun consta por la historia y lo reconoce el mismo Ibn Jaldón,

Arabes. se han distinguido entre todas las naciones por su incapacidad para fundar y gobernar un imperio, y todo país conquistado por ellos, se arruinó prontamente. ~~(3) Sabido es que las conquistas mussulmanas vivieron á interrumpir las comunicaciones que existian entre la Europa, la India y otras regiones orientales~~

(3) Asi consta por una relacion muy curiosa del geografo arábigo persa Ibn Jordadbeh (que murió en el año 912 de nuestra era), traducida y publicada por Mr. Reinaud, pagina LVII y sig. de su mencionada introduccion

7 nas supieron sacar de tantas conquistas y excursiones sino riquezas materiales que derrocharon prontamente y un gran cúmulo de relaciones mas ó menos romancescas y fantásticas con que desfiguraron juntamente la geografía y la historia (1).

Prolijo sería exponer los errores y desaciertos cometidos por los geógrafos árabes; por lo tanto nos limitaremos á apuntar en prueba de ellos algunos datos y autoridades de críticos competentes. A pesar de los grandes progresos que hizo el islamismo en las regiones occidentales, sometiendo la España, la Sicilia, la antigua Grecia y todo el Africa septentrional, los escritores arábigos, como afirma Malte Brun, conocieron el Occidente mucho peor que los Romanos, aunque les aventajaron en el conocimiento del Oriente. Y sin embargo, no podemos juzgar muy favorablemente de este otro conocimiento al leer lo que dos geógrafos tan eminentes entre los suyos como Alidrisi ó el Ydrisi y Abulfeda escriben acerca de aquellas regiones. El Ydrisi, que nació en Ceuta á principios del siglo XII, y que segun parece, estudió en España, que era á la sazon el pais mas ilustrado del mundo musulman, alcanzó poderosos medios y auxilios para impulsar los conocimientos geográficos gracias á la proteccion del rey de Sicilia Roger II de la dinastía normanda; mas si su famoso tratado de Cosmografía, considerado en su conjunto merece el elogio que le tributó Mr Reinaud, comparándolo con

(1) Como puede verse en el citado escrito de Mr Reinaud y en los geógrafos árabes que andan traducidos

x que corren traducidos á diversos idiomas europeos

Señor Dr. Gastón Vazquez Armendariz
del Sr. Pastor en pedido los regala
[illegible]

8 el de Estrabon, hay que convenir con ~~el~~ dicho orientalista que en algunos puntos mas hizo retrogradar que no adelantar la ciencia (1). ~~Pues bien~~ Segun el mismo Reinaud (2), reina el mayor desorden en la manera con que el Idrisi dispuso las islas del mar Oriental, de las cuales algunas se repiten varias veces y otras no se fundan sino sobre ideas quiméricas. Ni anduvo mas acertado en lo relativo á los paises orientales el famoso Abulfeda, que nació en Damasco en el año 1273 de nuestra era, pues dió á la China una extension desmesurada, ~~prolongandola~~ extendiendola desde el grado 42º de latitud hasta cerca del Ecuador (3). En cuanto á las regiones del ~~Asia~~ Septentrional, bástenos decir con el mismo Reinaud (4) que los geógrafos árabes cayeron en análogos errores.

A los errores geográficos cometidos con tanta profusion por dichos geógrafos ~~arabes~~ contribuyó en gran manera la suma ignorancia de ~~aquella gente~~ los árabes en los idiomas estrangeros (5). Es cierto que los árabes conocieron y utilizaron mas ó menos los escritos griegos de Aristoteles, ~~Marino de Tiro~~ y Ptolemeo; mas es forzoso confesar que las versiones de estos autores hechas de pacotilla, ~~no por los mismos árabes, sino~~ por cristianos nestorianos y otros indígenas del griego al siriaco y de aquí al árabe (6) adolecen de graves incorrecciones, debidas en parte á los traductores y en mayor parte aun á los copistas ~~árabes~~ y distan incomparablemente en fidelidad y correccion de las ediciones y traducciones de los mismos textos hechas en la europa cristiana desde el renacimiento hasta nuestros dias.

(1) Reinaud, pag. CXX. (2) Pag. CCCXV. (3) Id. pag. CCLX. (4) Id. ib. (5) Mr.

8 Renan llega al extremar de ojuñar que jamas ningun árabe estudió y comprendió la lengua griega. (6) Solamente sabemos que la conocida obra de Dioscorides fue traducida directamente del griego bajo la dinastía de los Abbasitas, pero esta version se debe ~~como las demas~~ a un cristiano llamado Estéfano, como las demas a otros de la misma religion

Orbi
Orbi

9 Tambien se supone que los geógrafos árabes conocieron algunos escritos de los Romanos, cuyas versiones al par con las de los autores griegos se habian multiplicado en el Oriente (1). ~~Mas~~ Esta suposicion es combatida con razones poderosas por un crítico moderno y en verdad no poco aficionado á los Arabes, Mr. Luciano Leclerc (2), que despues de negar resueltamente que los Arabes hayan conocido á Plinio, como alguien supuso, se expresa así: "La literatura latina ha sido un secreto para los Arabes. No conocemos mas que un libro de origen latino que haya sido traducido positivamente á su lengua, que es el de Orosio (3). Si algunos nombres de autores latinos han llegado al conocimiento de los Arabes, ha sido indirectamente por el intermedio de los Siros y de los Griegos. Asi es como se encuentran algunos en los tratados de agricultura traducidos del griego; mas todo cuanto se refiere á Roma ha sido divisado por los Arabes como á traves de una nube. Lo que de ella nos cuentan sus geógrafos es ~~fantástico~~ legendario y maravilloso." — Sin embargo en la España sarracenica, donde el pueblo ~~arabe~~ y nuestro Mahomet aprendió mucho de los indígenas, casi completamente romanizados, hubo algun conocimiento de la literatura latina, gracias á nuestros Mozárabes, que á semejanza de los orientales, tradujeron algunas obras literarias y científicas ~~al idioma de sus~~ escritas en aquel idioma al de sus dominadores. ~~Estas versiones~~ De estas versiones solo sabemos que tuvieron por

(1) A estas versiones alude alguna que otra vez el geógrafo oriental Almasodi que flore-

~~[illegible]~~

ció en el siglo X. (2) En su estudio Sur l'identité de Balinas et d'Apollonius de Tyane, publicado en el Journal Asiatique, número de Agosto-Septiembre de 1869 (3) Citado por Hacho Jalifa en el nº 10,626 de la edición de Fluegel.

10 objeto la mencionada Obra de Orosio y algunos libros de medicina, his-
toria natural e historia politica; mas sospechamos que tambien alcanzaron
a la geografia. De origen hispano latino son en verdad algunas noticias y
datos que se hallan en los geografos ambigo-españoles y especialmente en el
siguiente pasage del celebre Abu Obaid Albecri ó el Becri, que floreció en el siglo XI
de nuestra era y es considerado como el principe de aquellos geógrafos. Dice
asi (1): "Enfrente de Tánger y del monte Atlas yacen las islas Fortunatas
" llamadas asi porque sus bosques y arboledas se componen unicamente de árboles
" que producen frutos magnificos y excelentes sin necesidad de ser plan-
" tados ni cultivados. Alli la tierra produce proporciona cereales en lugar de yer-
" bas, y en lugar de cardos, plantas aromaticas de todas clases. Estas islas,
" situadas al Occidente de la Berberia, estan diseminadas en el Oceano
" á poca distancia unas de otras". Este pasage parece abreviacion del siguiente
consagrado á las mismas islas, ó sea á nuestras Canarias por San Isidoro
de Sevilla (2). Hélo aqui: Fortunatae insulae vocabulo suo significant omnia fere
" bona, quasi felices et beatae fructuum ubertate. Quapte enim natura
" preciosarum poma silvarum parturiunt. Fortuitis vitibus juga collium ves-
" tiuntur. Ad herbarum vicem messis et olus vulgo est. Unde gentilium error et
" secularia carmina poetarum propter soli foecunditatem eadem esse para

(1) ~~Apud Reinaud~~ Tomamos este pasage de Mr Reinaud en su version de Abulfeda
tomo 1, pag. 263-4, nota. (2) En ~~su tratado de geogra~~ el cap.º V de su tratado de

x Ma geografia que forma el libro XIV de sus Etymologias.

11 "disum putaverunt. Sunt autem in Oceano contra laevam Mauritaniae occiduo "proximae et inter se interjecto mari discretae". — Mas si por medio de nuestros Mozarabes los Moros españoles llegaron á conocer el compendio geográfico de San Isidoro y algunos otros opúsculos de este género escritos ó existentes en nuestra península, no hay el menor indicio de que conociesen la Historia Natural de Plinio donde se condensa toda la ciencia geográfica de la antigüedad romana (1).

Por esto daria los Arabes, al cultivar los estudios geográficos tropezaron con una gran dificultad en la suma imperfeccion de su escritura, en la cual de ordinario, omitidas las mociones ó signos vocales, solo se marcan las letras consonantes y muchas de estas solo difieren en puntos (2) que trabucados ú olvidados por descuido, ligereza ó impericia de los copistas, producen las mas estrañas confusiones. Es de advertir con Mr. Reinaud (3) que los antiguos Arabes, en su mayor parte nómadas, usaron poco del arte de la escritura y que la actual se estableció en la Meca poco antes de Mahoma: esta escritura, tomada de la siriaca, donde solo hay veintidos letras, que fué preciso diversificar por medio de puntos para expresar las veinticho articulaciones que existen en la lengua ára

(1) Por eso el Becri en su descripcion de las Canarias siguió á S. Isidoro y no á Plinio.
(2) Llamados por esta razon diacríticos ó distintivos.
(3) ~~Pag.~~ Véase á este autor pag. CVI, CVII y CCLXXXII.

12 be, pareció satisfacer à las necesidades literarias de aquellas gentes; y aunque posteriormente se notaron sus defectos, el orgullo nacional impidió adoptar otro sistema menos imperfecto.

A este sistema de escritura, que vició la nomenclatura científica de la sabia antigüedad y que dificultó la version de los libros extrangeros (1), se deben numerosos yerros y equivocaciones que aparecen à cada paso en las obras ~~y a origina~~ arábigas y a originales y a traducidas (2), burlando à veces toda la sagacidad de los intérpretes, críticos y editores europeos. Este defecto, siempre censurable en los tratados de historia (2) ó de botánica (3), donde es difícil reconocer los nombres desfigurados de personas ó plantas, es aún mas grave en los de geografía, donde tanto abundan los de pueblos y lugares. Así por ejemplo, ~~Por ejemplo a su alfabeto~~, los copistas árabes, confundiendo los puntos, del nombre greco latino Pontus, aplicado al Ponto Euxino ó Mar negro, hicieron Nitas, y así lo han continuado escribiendo durante ~~algun~~ largos siglos, sin escrúpulo alguno crítico. A propósito de este nombre, el ~~diligente arabista~~ ya citado Mr. Luciano Leclerc, diligente ilustrador de la materia médica arábiga, escribe (4): "Estas formas viciosas han "recibido (en Arabe) el derecho de ciudadanía; y así en Abulfedá el Ponto "Euxino que en otras partes se halla escrito Bontos بنطس, se ha trasformado en Nitas نيطس, y el geógrafo árabe tiene buen cuidado de advertirnos

(1) A esta dificultad se debe segun el mismo Reinaud, el que no haya podido conser" (pag. CCLXXXII).

x5

varse á la larga, aunque la citan algunos autores, la traduccion arábiga de la geografía de Ptolemeo, con ser la que ha servido de fundamento al saber geográfico de los árabes, porque la copiosa muchedumbre de nombres propios contenidos en el original hubo de embarazar y aburrir á los copistas, que ó bien no se creyeron capaces de transcribirlos fielmente ó los juzgaron ~~de poco interes~~ de provistos de interes para su nacion. (2) Ya Luis Vives censuró los libros de Averroes por lo barbaramente desfigurados que citan los nombres de los filósofos griegos; y hace poco un distinguido arabista español, D. Fernandez y Gonzalez, ha necesitado emplear mucha erudicion para probar que el rey Acosta de algunos cronistas españoles no es otro que Witiza ~~desfigur~~ alterado por los copistas arabes.

(3) En cuanto á los nombres de plantas y otros simples que se hallan estrañamente desfigurados en las traducciones arábigas de Dioscorides y Galeno, ya por falta de los copistas, ya por la misma naturaleza de la escritura árabe, véase á Mr. Leclerc en su estudio De l'identité de Balinas et d'Apollonius de Tyane, publicado en el Journal Asiatique, nº. de Agosto-Septiembre de 1869. Tambien nosotros ~~hemos tropezado en nuestras~~ ~~(4) En su mencionado estudio~~ ~~investigaciones~~ al estudiar la nomenclatura de varios libros arábigos de historia natural y medicina, hemos tropezado con numerosas corrupciones de tal género y algunas tan estupendas ~~pu~~ como carabitus por frenitis. (4) En su mencionado estudio.

18 que esta es la buena lectura." — Del nombre Ogein ú Ochéin, que los Indios orientales dieron á su primer meridiano y que Plinio habia escrito Ozene (Ὀξήνη), los Arabes han hecho por sucesiva corrupcion Ochéin اجين, Ozein, Azin ازين y por último Arin ارين, cuya forma se encuentra en muchos documentos de procedencia arábiga (1). Y omitiendo en interés de la brevedad otros ~~ejemplos~~ muchos ejemplos, al encontrar nuestros modernos orientalistas en varios autores arábigos los nombres de Sila y Basla, como de un pais situado en los mares orientales, no aciertan á distinguir si son dos términos diferentes ó dos corrupciones de un mismo vocablo que designa probablemente el Japon (2).

De tales errores no hay que echarle toda la culpa al alfabeto arábigo por defectuoso que sea, sino principalmente á la falta de crítica de los mismos Arabes, los cuales como es sabido, y no lo disimula Mr. Leclerc, á pesar de la mucha aficion que les tiene, son muy ignorantes de todo lo que se halla fuera del mundo musulman. Pero aun en lo tocante á los paises dominados y poseidos por ellos, han solido mostrar semejante ignorancia. Segun há notado el mismo Leclerc, en la traduccion arábiga de Dioscórides hecha en el Oriente y corregida en nuestra península durante el siglo X con ayuda de el monge griego Nicolás, al mencionar las regiones de donde proceden las plantas, se transcriben con mayor ó menor fidelidad los nombres griegos, mas sin señalar su correspondencia con los que se usaban actual

(1) Entre ellos, en una version latina del siglo XI hecha probablemente sobre un documen

XX

x to de la España sarracénica. Véase a Mr. Reinaud, en su estada introduccion, pags. CCXL á CCXLII.

(2) Reinaud, CCLVI y CCLVII.

14 mente entre los Arabes y mahometanos. Así la España, la Galia ó Francia y la Libia y Africa aparecen en dicha traducción con los nombres greco-arábigos de Ixpania اشبانيا, Galathia غلاطيا y Liniue لينوى (que se debe rectificar por Libue ليبوى, del griego Λιβύη, ~~Lyb~~ Libya) y no con los de Andalus اندلس Afranch ó Afrancha افرنجة y Magrib مغرب ú Occidente, como acostumbraba nuestra morisma. Asimismo al mencionar la isla de Ibiza, dicha versión pone Butuusia ó Bituusia بطووسيا corrupción del griego Πιτύουσα, y no Yébisa يابسة, como escribían los Moros españoles, y que procede

~~[illegible]~~ del latino Ebusium. Pero lo mas notable, como ha observado el mismo Leclerc, es que los traductores árabes se muestran ignorantes de su propio país: así donde Dioscorides cuenta que la trementina viene tambien de la Arabia Petrea, en la mencionada versión arábiga se lee que este especie de resina proviene del país de los Arabes y del país llamado Petra: من بلاد العرب ومن بلاد التى يقال لها بطرا (1).

Segun ha notado Mr Reinaud (2), los Arabes han trazado mapas ó cartas geograficas; pero los que han llegado hasta nosotros son de una ejecucion muy grosera. En ellos los rios semejan á veces brazos de mar; los grandes relieves del suelo, cuya indicacion exacta es una de las principales condiciones de la geografia física de nuestros tiempos, no se notan sinó vagamente; y aunque

(1) Leclerc en sus Etudes historiques et filologiques sur Ebn Beithar, extractados del Jour

x nal Asiatique, ano 1862 (2) Pag. CCLXII.

15 parece que la carta trazada bajo el califato de Almamun á consecuencia de estudios importantes, estaba dividida segun el orden de las latitudes y longitudes, ellos es que no ha llegado hasta nosotros ningun mapa árabe graduado y que todos carecen de precision geométrica. Ademas, aunque los geógrafos arábigos han dado mucha importancia á los itinerarios, trazados por ellos son sumamente defectuosos por la dificultad con que lograron designar con exactitud las distancias de unas estaciones á otras y por la desigualdad de las medidas longitudinarias usadas entre los árabes y demas pueblos antiguos (1). Mucho mas difícil era señalar las distancias por mar á causa de la necesidad en que entonces se veian ellos y todos los navegantes en general de no perder de vista la tierra (2).

Nunca se ponderará bastante el espíritu estacionario é inactivo en que los árabes y demas pueblos orientales apartados del cristianismo, habiendo llegado á cierta altura en ciencias y artes, no quisieron pasar de aquel límite ni caminar por la senda del progreso moral é intelectual. Creciendo de los medios y recursos que proporcionó á los Europeos una ciencia perfeccionada sin cesar, no pudieron menos de incurrir en muchos errores geográficos (3). Ademas, cegados por su fanatismo y su menosprecio hácia los cristianos, no supieron ó no quisieron dar importancia á los grandes estudios y descubrimientos que realiz

(1) Reinaud, pag. CCLXIII (2) Id, CCLXVII y CCLXVIII (3) Id. CCLXI.

11 mente entre los Arabes y mahometanos. Así el nombre griego Σπάνια se vierte siempre en dicha traduccion por Expania اشبانيا y no por Al-Andalus الاندلس ó Bilád al-Andalus بلاد الاندلس como decia nuestra morisma; los nombres Africa y Lybia no se expresan por el de Magrib مغرب ú Occidente, como acostumbraban los mismos Arabes, sino por el corrupto de Liuiue لينوى (que sin duda se debe rectificar en Libiue, Libiya ó cosa parecida) y por Galia se escribe Galatia y no Afranch ó Afrancha

18 zó la Europa cristiana al declinar la edad media. Bástenos á este propósito recordar que ~~Mr. Reinaud (1)~~, cierto Ibn Ayyáx, autor de un tratado de Cosmografía escrito en Egipto y en el año 1516 de nuestra era, no se muestra enterado de que los Portugueses habían dado la vuelta al Africa, ni de que Cristobal Colon hubiese descubierto ya un nuevo mundo. Ora fuese porque las noticias de sucesos tan grandes, pero tan poco favorables al islamismo, no hubiesen llegado á sus oidos, ó mas bien porque, dominado por las antiguas nociones geográficas, no se hallase en estado de admitir otras, ello es que al tratar del Océano Atlantico, se expresa en estos términos: "Se le llama el Mar tenebroso: su agua está turbia y nadie se atreve á aventurarse en él por la dificultad de la navegacion". Debemos este curioso parage al ilustre arabista que nos guia en el presente estudio y que observa oportunamente (1): "Las ideas estrechas que hacian
" imposible á Ibn Ayyáx todo progreso, son la causa fatal del poco interes
" que las composiciones científicas de los Orientales ofrecen en los tiempos mo-
" dernos. Diriase que á medida que los Europeos franqueaban los espacios y ex-
" tendian los horizontes, los Orientales se encerraban mas y mas en los límites
" que durante tanto tiempo fué imposible pasar.").

Por lo mismo nos parece vano y absurdo el empeño que en nuestros dias han puesto algunos apasionados de los Arabes en rehabilitarlos á los ojos de la

(1) Reinaud, página CLXV.

crítica, vindicándolos del merecido desden con que se les ha tratado largo tiempo. Este empeño, inspirado en su mayor parte por el espíritu racionalista, obstinado en levantar el mérito de los musulmanes para rebajar á los cristianos de la edad media, ha producido la publicacion de muchos libros y documentos que despues de servir por un momento de pasto á la curiosidad y de manifestar el poco valor científico de tales obras, parecen destinados á perpetuo olvido (1). Con harta razon ha opinado Alejandro de Humboldt que nada hubiese ganado la civilizacion si los árabes hubiesen conservado por mas tiempo el monopolio de la ciencia y la posesion del Occidente. En cuanto á la geografía, el diligente estudio hecho por Mr Reinaud sobre los documentos de aquel período demuestra que un profundo abismo separa los conocimientos geográficos ~~que hoy~~ de los árabes de los que hoy atesora la Europa ~~sabia~~ y cuan poco han contribuido á este progreso los estudios realizados por aquella gente. Es muy de notar que la mayor parte ~~de los~~ libros escritos por los autores árabes no llegaron al conocimiento de los cristianos europeos y que algunos de ellos traducidos en un latin bárbaro, alcanzaron poco aprecio y aceptacion en ~~la república literaria~~ el mundo científico, siendo relegados al olvido en los primeros tiempos de la edad moderna, cuando los grandes descubrimientos de Españoles y Portugueses á las Indias Occidentales y Orientales y el estudio esmerado de los clásicos griegos y latinos abria nuevos y espaciosos horizontes á la ciencia geográfica (2).

F. J. Simonet

(1) Hace unos cuarenta años que Mr Sedillot, al escribir el prefacio de su Histo

x via de los Arabes (pag. V y VI de la edicion de 1854), deseando ensalzar al pueblo de su aficion sobre los demas orientales, notaba que despues de pomposos anuncios y muchos años de ~~[illegible]~~ diligentes investigaciones, los cultivadores de las literaturas indiana y chinesca, no habian conseguido sacar á luz cosa de provecho. Hoy podemos medir por semejante vasero á los arabistas, que á pesar de cultivar una literatura muy superior, segun creemos á la indiana y á la china, como mas próxima al cristianismo, no han obtenido hasta ahora resultados bastante dignos de sus esfuerzos y esperanzas

(2) Véase a Mr Reinaud, pagina ~~[illegible]~~ CCLXXV.

Los conocimientos geográficos de los antores árabes con relación al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Artº II

Espara nosotros indudable que los conocimientos geográficos de la escuela arábiga tan imperfectos y escasos, no merecen ser citados entre los precedentes científicos del descubrimiento providencial logrado por Cristobal Colon. Mas para demostrar este acerto, que algunos hallarán aventurado, conviene exponer dichos conocimientos en cuanto tienen relacion con el descubrimiento de que se trata. Es cierto que los geógrafos árabes reconocieron la forma esferica de la tierra. Entre otros, Ibn Rostah, que sin ser árabe genuino sinó persa de Ispahan, escribia en árabe y profesaba el islamismo, en su compendio de geografia titulado El libro de las piedras preciosas, escrito en el siglo IX de nuestra era, tiene un capitulo titulado: La tierra en el conjunto de sus partes de tierra y de mar tiene la figura de un globo (1)." En general los geógrafos arábigos, escribe Mr. Reinaud (2), se representan á la tierra como redonda y le dan el nombre de bola (cora), y Abulfeda para probar su esfericidad se vale de los mismos argumentos que nosotros."

Mas nuestra opinion es original entre los autores, no admitida por todos nos

(1) Pag. 12 y 13 de su texto arabigo publicado en Leiden, año 1890 por Mr. de Goeje. (2) Pag.

x [illegible] de la intro y p. 3 de la version de Abulfedá.

~~[illegible]~~

19 autores. Al atribuirle à la tierra forma esférica siguieron la opinion de Aristoteles (1) y principalmente la de Ptolemeo, cuyo sistema geografico, ~~como escribe el mismo Reinaud (2)~~, fué el aceptado por la mayor parte de los escritores que bajo el califato de Almamun iniciaron à los Arabes en las ciencias positivas (2). Empero esta opinion, aunque profesada por muchos sabios que han escrito en lengua arábiga, no ha llegado à ser vulgar y corriente entre los Arabes y sobre todo entre los musulmanes — "Mahoma, escribe el mismo Mr Reinaud (3), parece haber creido con la mayor parte de los pueblos antiguos que la tierra presenta la forma de un disco y no tiene nada de esférico." En varios pasages del Coran (4) la tierra se representa como una alfombra ó lecho. "El pueblo musulman (añade Mr Reinaud (5)) sigue aun en la persuasion de que la tierra y las aguas que la rodean estan circuidas por una montaña inaccesible llamada Caf." En cierto pasage de un autor árabe citado por Abulfeda (6), se lee: "Segun algunos la tierra presenta la figura de una bola; segun otros ofrece una forma plana. La opinion mas probable es que la tierra es convexa. Se extiende sobre un espacio de quinientos años de camino bajo la forma de media esfera; por lo cual el punto medial está mas elevado que todo el resto. Esta es la razon porque la isla que se halla en el centro del mundo lleva el nombre de cúpula de la tierra (5)". ~~"La tierra (añade) está rodeada por el~~

(1) "Aristoteles, escribe Malte Brun, reconoció la forma esférica de la tierra que

XX 4 Eudoxo de Cnido, amigo y contemporaneo de Platon habia anunciado el primero, "segun parece, y anticipándose en diez y seis siglos á Colon, supuso la posibilidad de "arribar á las Indias, partiendo del Occidente."

(2) Reinaud, pag. CLXXX. (3) Pag. CLXXXI. (4) Sura LXXI, v. 18, 11 v. 20 y LXXVIII, v. 6.
~~(5) En Reinaud, 182. Pag. 3~~ (5) Pag. 376 del texto arábigo; v. Reinaud, pag. CLXXXII.
(5) Pag. CLXXXII

90 bre de cúpula de la tierra". A esto añade que la tierra está rodeada por el gran mar llamado Océano, cuyas aguas son ésperas y fétidas, por lo cual no es navegable, cuyo mar está cercado á su vez por el monte Caf, que consiste en una gran roca de esmeralda verde, y el cielo lo cubre todo en forma de bóveda."

En efecto, esta es la figura que ofrece la tierra en las cartas geográficas de los Arabes, los cuales jamas llegaron á representarla en forma esférica, como algunos han supuesto, sinó en la de un simple planisferio que llamaron dáira دايرة, es decir círculo ó tabla redonda. Tal fué el gran disco de plata que bajo la direccion del célebre Idrisí y á costa de su generoso protector el rey Roger, se fabricó á mitad del siglo X representando la tierra conocida en su tiempo. Así consta por un pasage de dicho geógrafo que en el prólogo de su Cosmografía(1), se expresa del modo siguiente: "En fin (el rey Roger) ordenó que se fundiese en plata pura y sin liga un planisferio (dáira) de enorme magnitud y del peso de 450 libras romanas, donde por hábiles artífices hizo grabar la configuracion de los siete climas(2) con las regiones, paises, costas y ~~territo~~

(1) Citado por Reinaud, pag. CXVIII. (2) Es decir, las diversas zonas de la tierra.

"Ribas vecinas ó lejanas del mar, los brazos de mar, los mares y demas
" corrientes de agua, la indicacion de los paises desiertos y de los cultivados,
" sus distancias respectivas por los caminos frecuentados, y a cuentas deter-
" minadas y a estas medidas y la designacion de los puntos. — — — —

" Para la inteligencia de este planisferio, hice componer un libro que contiene
" la descripcion completa de las ciudades y de los territorios, de la natura-
" leza de los cultivos y de las habitaciones, de los cursos de los mares, de las
" montañas, de los rios, de las llanuras y de los bajios," etc.

"De este pasage resulta, segun observa Mr. Reinaud (1) que la representacion
" del mundo conocido en tiempo del Edrisi, no [Estaba] como se ha creido, en forma
" de globo sino sobre una superficie plana. Mr. Jaubert (2) ha observado con
" razon que la palabra usada en el texto (daira) significa circulo o ta-
" bla redonda y no globo. En efecto, este es el término que los tratados
" geograficos de los Arabes que van acompañados de planisferios, por ejem-
" plo el (conocido) libro de Ibn Alwardi, sirve para designar el
" mismo planisferio (3). No es decir que los Arabes no conocieran de largo

(1) Loc. cit. H. (2) En su version francesa del Edrisi. (3) Y no un globo como

24 ~~lejanas del mar~~ xx creyo erroneamente Mr. Tornberg en el
fragmento del tratado de Ibn Alwardi, que publicó en Upsala
1835

22 "tiempo antes la trigonometría esférica inventada por Hiparco y que desde
"este gran geómetra jamas cesó de usarse. La prueba de ello esta en la exis
"tencia de los globos celestes que hemos recibido de los Arabes; mas no se co
"nocian los globos terrestres. Ningun geógrafo habia tenido una idea bastan
"te propia sobre el conjunto de nuestro globo para atreverse a intentar su repre
"sentacion completa". Por lo demas, sabido es que la forma de la tierra no
quedó establecida ni admitida sin discusion hasta que Colon y Gama
llevaron á cabo sus grandes descubrimientos y Magallanes y El Cano die
ron la vuelta al mundo.

En cuanto á la magnitud de la tierra, ~~aunque~~ los geógrafos arabes, aunque dis
minuyeron considerablemente las exageradas dimensiones que le habian señala
do los antiguos (1), todavia ~~la estimaron en mas de su justo valor (2), y por lo tanto~~
concedieron al globo terrestre bastante capacidad y holgura para contener las
ignotas regiones del Nuevo Mundo (2). Y sin embargo, exagerando con los anti
guos geógrafos las distancias ó dimensiones de las regiones á la sazon conocidas
y sobre todo del Asia, y tomando el Océano como confin del mundo habitable,
no creyeron que mas allá hubiese grandes regiones pobladas, ó si lo sospecharon, no hi
cieron grandes esfuerzos por explorarlas y descubrirlas. En vano algunos aventureros se
atrevieron á penetrar mas ó menos por las soñadas tinieblas del Océano occidental; porque
los geógrafos arabes, no atreviendose

(1) Sobre este punto vease a Mr. Reinaud, pag. CCLXVIII ~~(2) Porque [illegible]~~ (2) Dichos geógrafos

xx no convienen en las dimensiones de nuestro globo; pues segun alguno de ellos la circunferencia terrestre mide hasta 36000 millas; segun otros (Alidrisi, Albathani y Almesodi) 27000; segun otros 20400 y segun otros solo 20160; mas aún esta mínima cantidad no se aparta demasiado de su verdadera dimension que asciende a 21,600 millas geográficas, o sean 7200 leguas legales, à razon de 60 de las primeras y 20 de las segundas por cada grado. Quien desee mas pormenores sobre este punto los hallará en la mencionada Intra. de Mr. Reinaud, pag.s CCLXVIII y sig.te, CCLXX y sig.s CCLXXXIII y CCLXXXIV (nota 3.a) y CCXCI a CCXCII.

y ~~291,2~~

~~CCLXX~~ ~~20160~~
240
20400

28 ~~se~~ á salir del límite señalado por los autores griegos, no sacaron partido alguno de aquellas investigaciones y apenas les consagraron un leve y confuso recuerdo. A este propósito el doctísimo Reinaud escribe lo siguiente (1):

"Segun los geografos árabes, que en esto han seguido tambien á los griegos, sola-
"mente está habitada la cuarta parte del mundo. El resto está cubierto por las a-
"guas ó inhabitable por el exceso del calor ó del frio. La parte habitada del mundo
"está situada en el hemisferio septentrional: la nombran el cuarto habitado
"del mundo, y de aquí han tomado su título algunos tratados de geografía
"arábiga (2)." Los Arabes (añade) tenian una idea bastante exacta del
"mar Mediterraneo, del Rojo y de los demas por donde navegaban. Pero el vasto
"mar que rodea el mundo conocido en la antigüedad y al cual llamaban
"el Mar Circundante (Albahr-Almohith (3)), se lo representaban
"cubierto de tinieblas a una latitud un poco elevada al norte del Ecuador,
"y en cuanto á su parte situada bajo la linea equinoxial, lo creian gene-
"ralmente, á pesar del testimonio de algunos viageros que se habian ade-
"lantado hacia el mediodia, como lleno de una agua espesa y cenagosa, por
"donde era imposible navegar."

Pero á mayor abundamiento oigamos los relatos de los mismos geografos árabes. El celebre matemático y geografo Albathani, conocido vulgarmen-

(1) Pag. CCXII y CCXIII. (2) V. al mismo autor pag. XLIII (3) Llamaronlo asi por rodear

+ todo el mundo habitado. Véanse los planisferios de Almasodi, Alidrisi y otros geógrafos árabes. Sabido es que en este punto, como en otros muchos, los ~~geógr~~ Arabes siguieron á los Griegos: veáse á D. D. Ant. Conde en las notas á su edicion de ~~Xerif Alidrisi, pag. 136~~ la parte española de Xerif Alidrisi, pag. 136.

~~D. Conde 136 [illegible]~~

24 te por Albategni, que floreció en la segunda mitad del siglo IX y principios del X, se expresa así (1).

"En cuanto al Océano Occidental, llamado tambien el Mar Circundante, no se conocen mas que sus costas de Occidente y de Norte desde la extremidad de la Habisinia hasta la Bretaña (2). Este es un mar en que no pueden navegar las embarcaciones. Las seis islas que se hallan en el Océano Occidental estan enfrente de la Habisinia (3), se encuentran habitadas y se llaman las islas de los Bienaventurados (3). Ademas dicho Océano contiene por la parte del Norte las islas de Britania en número de doce. Luego se aleja de los paises habitados y nadie conoce lo que es de él ni lo que encierra."

Por su parte Almasodi, diligente viagero y geógrafo del siglo X, escribe lo siguiente (4)

"En el punto en que se juntan el mar de los Romanos (5) y el Océano, se hallan los faros de cobre y piedra construidos por el poderoso monarca Hercules, los cuales tienen letreros y estatuas que indican con sus manos: "No hay camino ni paso detras de nosotros para los que quieran entrar en este mar desde el Mediterraneo." Porque este mar no lo surca barco alguno, ni hay en el tierra poblada, ni lo habitan seres dotados de palabra, ni es posible conocer su extension ni saber su término... Es opinion general y corriente que este mar es la fuente y origen de todos los demas. Cuéntanse de él cosas admirables que hemos referido en nuestra obra titulada Los anales historicos (6), al narrar los

(1) Citado por Mr. Reinaud, pag. CCLXXXVI. (2) Aunque los Arabes conocieron de

x un modo sumamente imperfecto el ámbito y configuracion del África, todavía creemos que en este lugar Albathani entendió por Habisinia, no la actual Abisinia y antigua Etiopía Oriental, sino la Nigricia ú Etiopía Occidental. Sabido es que los antiguos geógrafos cuentan dos Etiopías: "Duae autem sunt Aethiopiae: una circa solis ortum, altera circa occasum in Mauritania" San Ysidoro V. ~~sin embargo~~ libro XIV, cap. 5. Sin embargo véase á Mr Reinaud, pagina CCXXXVI, nota 2ª.

(3) Este nombre corresponde al griego Νῆσοι τῶν μακάρων, segun observa Mr Reinaud, loco cit.

(4) En el tomo I, pag. 257-259 del texto árabe y versión francesa publicados en 1861 por C. Barbier de Meynard y Pavet de Courteille. (5) Es decir, el Mediterraneo.

(6) Esta obra, la mas extensa y considerable de todas las suyas, no ha llegado hasta nosotros.

25 „ sucesos de hombres que se han aventurado por aquel mar con riesgo de sus
„ vidas, pereciendo unos y salvándose otros que han contado lo que allí presencia-
„ ron y vieron". Luego refiere compendiosamente la expedicion de unos aventu-
„ reros cordobeses que mas oportunamente ~~aduciremos~~ despues.

El mismo Almasodí en otra obra (1) se expresa así: "Segun la mayor parte
„ de los autores el mar Circundante es el principal de los mares y los de-
„ mas se derivan de él. Muchos lo confunden con el mar Verde que es el lla-
„ mado por los Griegos Océano. Ni Ptolemeo ni los demas geógrafos han podi-
„ do determinar la mayor parte de sus límites. Se sabe que este mar empieza á la
„ extremidad de los paises habitados por el lado del mediodía; mas se igno-
„ ran sus límites al occidente y al norte."

Ni adelantó mas en este punto la geografía arabe durante los siglos si-
guientes. El famoso Alidrisi ó el Idrisi, que terminó su celebrada Cosmografía en Enero
del año 1154 de nuestra era y que disfrutó notables medios y ventajas sobre
sus antecesores, al tratar del primer clima, escribe lo siguiente (2):

"Este primer clima empieza á la parte del Oeste en el mar occidental
llamado tambien el Mar de las tinieblas, allende el cual no se sabe
lo que hay. En este mar hay dos islas llamadas Atjalidát (3) por donde

(1) En el Kitáb Attambih, citado por Reinaud, pag. CCLXXX, nota. (2) Pagina 2ª del tex-

x to arabe y 1ª de la version francesa, publicados por Mr M. Dozy y de Goeje

(3) El Idrisi designa con este nombre las Canarias; véanse su texto y version pag. 28 y 33 respectivamente; mas en otros autores el nombre de Atjalidát parece aplicado á las ~~islas Azores~~ de Cabo Verde. V. á Mr Reinaud, pag. CCXXXIV y sigte. ~~de la Intr.~~

~~[illegible]~~

~~y de la Schaded~~ V. Pa CCXXXIV y 263

«Ptolemeo empieza á contar las longitudes y latitudes. Se dice que en cada una «de estas islas hay una columna de piedra de á en codos de altura y sobre cada «columna una estatua de cobre que indica con la mano el espacio que se extiende en pos de ella. Segun se cuenta, hay hasta seis columnas de esta especie: «una de ellas es la de Cádiz al Occidente de España, y nadie sabe que mas «alla exista tierra habitada»

Segun el mismo Idrisi en un pasage citado por Abulfedá (1), el agua del mar Circundante es turbia y espesa por la parte del mediodia, á causa de que el sol, dejando caer directamente sus rayos sobre esta parte del mundo, evapora los átomos que hay en el agua y la hace juntamente muy espesa, muy salada y muy cálida, por lo cual ni animal ninguno puede vivir en ella, ni navegar por ella los navios. ~~Finalmente~~ En otro pasage citado tambien por Abulfedá (2), el Idrisi añade que el mar Circundante en su parte oriental es llamado el Mar de la Paz. Finalmente el geógrafo de Ceuta habla largamente de unos aventureros que, partieron de Lisboa para explorar el mar Oceano; mas de esta exploracion que resultó inutil para la ciencia, trataremos despues con mayor oportunidad.

Por último, el insigne historiador y ~~sabio tunecino~~ literato Ibn Jaldón, natural de Tunez y oriundo de España que floreció del siglo XIII al XIV de nuestra era (3) ad-

(1) ~~Pag. 24 del~~ tomo 1, pag. 24 de la version de Reinaud (2) Ib. pag.s 24 á 25. (3) Cita

+ dopor Reinaud, en su traduccion de Abulfeda, I, 265, nota.

27 vierte (III) que los navíos no se atrevían á aventurarse por el mar circundante por temor de que perdiendo de vista las costas, les fuera difícil volver á encontrar su ruta. "Agréguese á esto (añade) los peligros que ofrece
" este mar y los vapores que con harta frecuencia se elevan sobre la superfi
" cie de la agua, haciendo imposible la navegacion. En efecto, los rayos del
" sol reflejados por la superficie de la tierra no alcanzan á estas remotas re
" giones y por consiguiente no pueden resolver los vapores. He aquí porque
" se ha perdido la traza del camino que ~~allá~~ conduce ~~y he aquí porque~~
~~es difícil~~ á aquellas partes y he aquí porque es difícil tener de ellas nociones
" precisas. (IV)."

Acerca de las regiones situadas allende el Atlántico pudieron darnos mas luz los geógrafos ~~arábigos españoles~~, entre los cuales se citan algunos nombres mas ó menos dignos de celebridad como el Razi (el moro Rasis) que floreció en el siglo X (1); el Becri, y acelebrado que murió en 1094; Abú Hámid Algarnathi (ó el granadino), el cual viajó largamente por los paises orientales y murió en Damasco, año 1170; Ibn Chobáir de Valencia, que recorrió tambien una parte considerable del Oriente y regresó á España, visitando á Granada en 1185; el Abdari, tambien valenciano, que en 1289 recorrió toda el Africa septentrional desde el Atlántico hasta Alejan

(1) Autor de una Descripcion de la España árabe, que solo conocemos por una version castellana muy defectuosa.

dria de Egipto y la Meca, é Ibn Said que nació en Granada en 1218 y murió en Tunez en 1274 (1), despues de largos viages por la Siria, la Caldea y la Arabia, mereciendo ser citado repetidas veces por el famoso Abulfedá (2). Ya hemos visto que Abu Obaid Albecri se aprovechó de los conocimientos geograficos de la cristiandad española y á ellos debió probablemente la superioridad que se le reconoce entre los geografos arábigo-andaluces. Abulhasán ibn Said conoció mejor que los demas autores árabes las costas occidentales del Africa (3) y se expresó con alguna menor oscuridad en cuanto á las islas del Oceano Atlántico (4) tan confusa y fantasticamente mencionadas por los geógrafos de aquella nacion (5). Pero en las obras de autores arábigo-hispanos que han llegado á nuestra noticia, pues no pocas se han perdido, nada se encuentra que pueda ilustrar el punto especial que discutimos. Ademas si ello hubiese en hecho ó averiguado algunos descubrimientos importantes, no dejarian de encontrarse en los escritores arábigos que conocemos de los tiempos siguientes. Por lo demas el silencio de aquellos autores no debe causarnos extrañeza, porque impulsados de las creencias que profesaban, sus viages y exploraciones tuvieron por principal objeto el Africa septentrional (6) y las regiones orientales.

(1) Segun otros nació en 1218 y murió en 1286. (2) Acerca de estos geografos véase á Mr.

XX Reinaud en su citada Intr. párrafo 2º.

(3) Gracias á los viages de cierto Ibn Fáthima, probablemente occidental y andaluz que habia navegado sobre las costas occidentales de Africa ~~hasta~~ hasta el cabo Blanco y sobre las orientales hasta el pais de Sofala. V. á Mr. Reinaud, pag. CXLII, CCLXXVII y CCCXVI de la Intr. y pag. 208 y 212-215 de la version de Abulfedá. ~~(4) Como puede verse en el Idrisi, paginas 60 y sig. de la version mencionada y en Abulfeda, t. 263 y siguientes~~

(4) ~~Ibn Said distinguió~~ Como advierte Mr. Reinaud, Ibn Said distinguió á las islas llamadas Atjalidát ó Eternas de las llamadas Assaeda ó de la Felicidad, confundidas por otros geografos arabes, colocando á estas ultimas entre las Eternas y la costa africana y dando á entender que en su opinion las Eternas corresponden á las de Cabo Verde y las de la Felicidad á las Canarias. Véase á dicho autor en su citada Intr. pag. CCXXXIV á CCXXXV y en la version de Abulfeda, pag. 263 y 264 con las notas correspond.s Pero á nuestro entender del texto de Ibn Said copiado por Abulfeda ~~se colige a~~ (pag. 263) se colige ~~ciertamente~~ que aquel autor no acertó á determinar la posicion respectiva de las islas de que tratamos. (5) Como puede verse en el Idrisi, pag. 60 y sig.tes de la version mencionada y en Abulfeda ~~paginas~~ tomo 1, pag. 263 y sig.tes

(6) Tambien penetraron por parte de la Central llegando hasta Tumbuctú y las orillas del Niger.

29 Para encontrar algo, aunque poco, sobre la materia de que tratamos, es menester recurrir á geógrafos árabes nacidos fuera de nuestra península y por lo mismo menos competentes. Segun ellos no faltaron entre los Moros españoles algunos aventureros y navegantes atrevidos que, movidos por el amor de la ciencia ó de la riqueza (doble codicia que segun cierto proverbio árabe, nunca deja hartos á los hombres), se lanzaron atrevidamente al temido Mar de las tinieblas. En los Prados de oro del celebrado Masodi, geógrafo oriental que como queda dicho, escribió en el siglo X, al tratar del Oceano ~~Occidental~~ llamado Circundante, se lee á nuestro propósito un pasage, del que ya copiamos una parte pero que ahora conviene insertar íntegro. Dice así: "Cuéntanse de él cosas admirables que hemos referido en nuestra ~~[illegible]~~ obra titulada Los anales históricos al narrar los sucesos de hombres que se han aventurado por aquel mar con riesgo de sus vidas, pereciendo unos y salvándose otros que han contado lo que allí presenciaron y vieron. Entre estos se cuenta un varon andaluz llamado Taxajáx, natural de Córdoba, que reuniendo una caterva de compatriotas suyos jóvenes como él, navegó con ellos por este mar Circundante en barcos que habia aparejado al efecto, y despues de larga ausencia, regresaron con abundante presa: en pero su historia es harto conocida entre los habitantes de España"

Distinto de este suceso, á juzgar por varias circunstancias es el que á mitad

del siglo siguiente refiere con prolijidad el Ydrisi(1), aunque sin citar nombres propios ni fechas(2), de unos aventureros que partieron de Lisboa con el propósito de averiguar lo que encierra el Océano y cuales son sus límites: suceso que llamó mucho la atencion publica y á que debió una calle de aquella ciudad el nombre de Dart-Almogarririn ó via de los Aventureros (3).

Cuenta pues dicho autor que reuniendose ocho varones, todos primos hermanos(4), construyeron un navío mercante y metiendo en él agua y víveres para muchos meses, se embarcaron al primer soplo del viento oriental. Pues como hubiesen navegado unos once dias, llegaron á cierto parage de mar donde las olas esperan y turbias exhalaban mal olor, abundaban los escollos y escaseaba la luz. Por lo cual, temiendo perecer, cambiaron las velas en direccion contraria y navegando hacia la banda meridional por espacio de once dias dieron vista á la isla de los Carneros (Gezirat-al-Ganam) donde rebaños sin cuento vagaban sin cuidado de pastor ni guarda. Desembarcando en aquella isla, encontraron una fuente de agua que brotaba al pié de una higuera silvestre, y mataron algunos carneros, pero ninguno pudo comerlos por la extremada amargura de sus carnes. Guardaron algunas de sus pieles, y prosiguiendo su navegacion, siempre en direccion

(1) Paginas 35, 184 y 185 y 63, 223-225 relativamente del texto arabe y version

+ francesa publicados por Mrs Dozy y de Goeje, y pags. 50-57 de la edicion arabiga y castellana de D. José Antonio Conde. (2) Segun D. José Antonio Conde +

(3) La calle de este nombre existia en Lisboa en tiempo del Ydrisi y cerca de la Alhamma ò baños termales, como el mismo refiere

(4) Es decir, parientes proximos, como notan los traductores franceses.

+ en su Historia de la dominacion de los Arabes en España, parte 1, cap. 109, este suceso acaeció por los años de 1016; pero como no cita mas testimonio que el del Ydrisi y este autor omite toda ~~indicacion~~ mencion de fecha, dudamos mucho de la indicada por Conde y copiada por ~~Mardon~~ Romey en su Historia de España, parte 11, cap. 19.

14 del mediodia, al cabo de doce dias descubrieron una isla(1), que les parecio pobla
31 da y cultivada; pero como intentasen desembarcar en ella, se vieron ~~cer~~
~~cados~~ por canoas de insulares que apresandolos, los llevaron à una
poblacion que estaba sobre la orilla del mar, y los condujeron à una casa,
donde vieron hombres de alta estatura, de tez roja, de cabellos pocos
y lacios y mugeres hermosas à maravilla. En un aposento de aquella casa
los tuvieron encerrados por espacio de tres dias, ~~y~~ al cuarto se llegó
à ellos un hombre que hablaba la lengua arabe, y les preguntó quienes eran y
de donde y para que venian. Contaronle todo el caso ~~su aventura~~, y el hombre que se
declaró interprete del rey, les prometió despacharlos bien. Al dia sig.te
fueron presentados al rey, el cual ~~que~~ les dirigió las mismas preguntas que su in
terprete y ellos le respondieron de igual manera, manifestando que se ha
bian lanzado al mar para averiguar lo que encerraba de ~~notable~~ ruceros
y maravillas y llegar hasta sus ultimos terminos.

Cuando el rey ~~oyo esta~~ entendió esto se echo à reir, y por medio de su
interprete, manifestó à los aventureros que ~~su padre~~ en otro tiempo su pa
dre habia mandado à sus siervos que ~~atravesasen~~ reconociesen aquel mar y que ellos
~~lo~~ habian recorrido ~~en toda~~ su extension por espacio de un mes hasta que
faltandoles la luz del cielo, se volvieron sin sacar provecho alguno de

(1) Esta isla, como veremos despues, era la isla llamada de los dos hermanos Patricios

32 su expedicion. Dicho esto, mandó que los tomasen á su prision, donde permanecieron hasta que comenzando á soplar el viento de occidente, fueron sacados con vendas en los ojos y metidos en un barco, que al cabo de tres dias y tres noches de navegacion los condujo á las costas occidentales de Africa y cerca de un puerto que hoy lleva el nombre de Safi. Allí fueron abandonados durante la noche con las manos fuertemente atadas á las espaldas; y socorridos á la mañana siguiente por unos Bereberes, supieron que aquel lugar distaba de su patria dos meses de camino. Al oir esto, el principal de los aventureros exclamó: wa asafi!, que significa ay de mí!; y de aquí segun afirma repetidamente el Ydrisi (1), aquel lugar y el puerto vecino tomaron el nombre de Asafi, que hoy se dice Safi.

Por desgracia esta expedicion, frustrada en su objeto principal, el de investigar lo que contiene el Oceano y averiguar sus límites, como dice el Ydrisi, ni ofrece pormenores de ~~gran~~ autoridad é interés para los navegantes y exploradores, ni se desvió tan considerablemente de las costas de Africa (2), que pudiese allanar la ruta ~~alcanzar á las del continente é islas~~ del Nuevo Mundo, ni su relato presenta caracteres seguros de autenticidad, pues reproduce las preocupaciones de los geógrafos arabes ~~sobre~~ las aguas turbias y fétidas del Mar Tenebroso, y contiene ~~una~~ noti

(1) Páginas 55, 73 y 74 del texto arábigo publicado en Leiden y 63, 84 y 225 de la version francesa (2)

xx4 Infierese esto no solamente del tiempo que emplearon los aventureros en su navegacion, sino tambien del ~~a lengua...~~ interprete arábigo que hallaron en la segunda isla. Puede suponerse que la primera isla á que arribaron fuese una ~~de las Azores~~ (Azores ó acaso de las) y la segunda una de las Islas muy de ~~Cabo Verde, fronteras á la Senegambia~~ ó acaso una de las Madera, fronteras al puerto de Safi. Porque segun el mismo Edrisi, (indica á) pag. 54, 55 y 65, esta segunda isla estaba situada frente al puerto de Safi y á tan corta distancia que cuando la atmosfera estaba del todo clara y serena, se podia descubrir desde el continente africano el humo que se levantaba de la isla. Opónese á esto la circunstancia de los tres dias y tres noches que tardaron los aventureros en llegar desde la isla á Safi; pero esta tardanza pudo ser ardid de sus conductores para desorientarlos.

15 su expedicion. Dicho esto, mando que tornasen ~~Con esta mala noticia, tornaron~~ á la prision y alli permanecieron hasta que comenzando á soplar el viento occidental, fueron sacados con vendas en los ojos y metidos en un barco

88 cia inverosímil acerca de la isla fantástica de los Cavneros. Cuya isla que
el Ydrisí describe en otro lugar (1) como de vasta extension y rodeada de
espesas tinieblas, es cabalmente una de las mencionadas en la leyenda de San
Brandan, santo irlandes del siglo VI, á quien la edad media atribuyó
el descubrimiento de remotas y fabulosas regiones (2). Ni es mas razona
ble lo que el mismo Ydrisí cuenta en otro lugar (3) de la segunda isla á
que arribaron los aventureros y desde donde fueron conducidos á las
playas de Safí. Dice así: "Otra isla de este mar se llama la isla
de los dos hermanos zahories (Gezirat-alajwain assahisin). Cuéntase que estos dos hermanos, de los
quales uno se llamaba Xirhám y el otro Xirám, salteaban
todos los barcos que acertaban á pasar cerca de la isla, matan
do á sus navegantes y apoderándose de sus bienes; por lo cual Dios
los castigó transformándolos en dos rocas que se levantan sobre
la orilla del mar." Luego cuenta que cierto ~~caudillo~~ almirante almoravide, atraido
por aquella conseja, quiso visitar aquella isla, mas la muerte le sorprendió
antes de ejecutar su proyecto. Y por último refiere que los suso dichos aventu
~~reros procedentes de Lisboa proporcionaron acerca de aquella isla curiosos pro~~
~~menores que~~

(1) Pag.s 55 y 63 respectivamente del texto y traduccion citados. (2) Véase á Mr. Reina

Es decir, encantadores

x ud, en su versión de Abulfedá, tomo 1, pag. 264 nota. (3) Pag.s 54 y 85 del texto y 63 de la versión

a intr. pag. CXVI y en sus

~~Ind. CXVI~~

reros ~~comunicaron~~ contaron acerca de aquella isla una historia peregrina que inserta-
ría mas oportunamente al tratar de Lisboa. Esta historia, suceso ó cuen-
to, es el que ya conocen nuestros lectores, y que por cierto interesa poco á nues-
tro propósito, como no sea para demostrar cuan inciertas fueron las noti-
cias que alcanzaron los Arabes acerca de las islas del Oceano Atlantico
que tanto se relacionan con el gran descubrimiento de Colon. Mas acerca de
este punto añadiremos todavía algunos datos y observaciones en el arti-
culo siguiente.

F. J. Simonet

Granada ..... de ..... de 1891.

Sr. D. .....

Terminada, á Dios gracias, mi edición políglota de El Concilio III de Toledo, tengo el honor de dirigirme á V. para anunciarle el envío de ejemplar á que tuvo la bondad de suscribirse, y cuyo importe de ..... pesetas puede remitirme cuando guste, en letra del giro mutuo ú otra de fácil cobro sobre Granada, Málaga ó Madrid.

Aprovecho esta ocasión para repetirme á V. con la consideración más distinguida atento y afectísimo servidor

Q. B. S. M.

Francisco Javier Simonet.

Su casa, Campillo, 30.

Eulogio

Art. III.

De todo lo dicho se colige facilmente que los estudios y conocimientos de los autores arábigos poco o nada hubieron de coadyuvar al descubrimiento del Nuevo Mundo. Mas que extraño es que los Arabes y mahometanos no lograsen adquirir ninguna noticia fundada y razonable acerca de las regiones situadas allende el temido Mar Tenebroso, cuando al cabo de tantos siglos de dominar en Africa desde el Egipto hasta Marruecos, no llegaron á reconocer con bastante distincion sus costas occidentales (1), ni la isla que cerca de ellas circuye el Atlántico (2)? Con estar las islas Canarias tan próximas á las costas berberiscas que segun refiere un autor arabe (3), en los dias claros y serenos se descubren desde la ciudad de Salé, los escritores de aquella nacion no acercaron á formar de ellas una idea exacta y cabal. Porque como ya hemos visto, el Becri que en el siglo XI les dió el nombre latino de Fortunatas, se limitó con extractar á proposito de ellas un pasaje de San Isidoro. El Idrisi, que les dió el nombre arabigo de Aljalidát ó Eternas, mostró conocerlas mucho peor que Plinio (4); pero en cambio las adornó con ciertos recuerdos fabulosos de Dzulcarnain (es decir Alejandro Magno) y de los an

(1) Como dice el Idrisi (pag. 84 y 84) antes de su época el puerto de Safi (situado

× á 150 Kilometros O.N.O de Marruecos) era la ultima estacion de las naves musulmanas; pero en su tiempo habian avanzado en direccion de aquellas costas mas de cuatro jornadas maritimas (unas 400 millas), llegando por consig.te hasta las costas del Sahara. Mas parece cierto que (á diferencia de los navegantes portugueses que en los siglos XIV y XV de escala en escala llegaron hasta el cabo de las tormentas) nunca pasaron del cabo Blanco situado en las mencionadas costas del Sahara, y que segun el atrevido navegante Mn Fatima, que lo oyó decir á los habitantes del pais vecino, era una gran masa de serpientes! (Abulfeda, 1, 215 y 216. (2) Acerca de estas islas vease á Mr Reinaud en su Intr. pag. CCXXXIV y CCXXXV y en su version de Abulfeda, pag. 283 y sig. con las notas relativas.

(3) Citado por Almaccari, tomo 1, pag. 104 de la edicion de Leiden. ~~[illegible]~~ Sin embargo las islas mas proximas á Sale son las de la Madera

(4) Compárese el relato del Idrisi, pag. 2, 28 y 1, 33-34 respectivamente del texto y version citados con el de Plinio en el libro VI, cap. 32 de su Historia Natural. Ademas el Idrisi, aunque opinó que estas islas eran seis, solo dió noticia de dos, que nombró Masfahan y Lagus.

Hipotobbas de la Arabia, tomados del Libro de las Maravillas. Segun el autor de este libro, el caudillo Asaad Abu Carib el Hemyarita, habiendo llegado á este extremo del mundo, elevó sobre un monte de la isla de Marfahan (Tenerife?) una columna de color rojo para indicar á los navegantes que mas allá de esta isla no hay punto de salida ni de desembarco. Segun otro autor, citado por el compilador Almaccarí (1) en las mencionadas Islas Eternas habia siete columnas con figuras humanas indicando que mas allá dellas no habia paso ni camino (2). Pero Ibn Said que florecio en el siglo XIII, dió á las Canarias el nombre de Gezáir Asseada, ó Asseadát, es decir, islas de la Felicidad (3), que otros autores atribuyen nada menos que á las Islas Britanicas (4); y finalmente Abulfeda (5) apunta la opinion de que las islas Eternas por donde Ptolemeo empezó á contar los grados de longitud, habian sido tragadas por las olas del mar, sin que dar vestigio de su existencia (5).

De estos datos y de otros análogos que podriamos alegar se colige con cuanta razon Mr Malte Brun afirma (6) que los Arabes no tuvieron mas que una idea confusa de las islas del Atlántico; y un sabio portugues de nuestro siglo, el Sr de Macedo (7), opina que no llegaron á visitarlas personalmente. A este proposito, no queremos pasar en silencio, que algunos autores modernos mal informados han supuesto que los Arabes y Moros africanos llegaron á descubrir aquellas islas por los años de 1016, rindiendoles con este motivo un ~~notable~~ inmerecido elogio. En su Historia de España (7) el célebre

(1) En el lugar citado. (2) Compárese este pasage con el del Idrisi citado anterior.

~~Sud, en su version de Abulfeda, tomo 1, pag. 264 nota.~~
mente pagina [illegible] (3) En un lugar citado por Abulfeda, tomo 1, pag. 263 de la version de Mr Reinaud. (4) Almaccari, en el lugar citado, donde se lee que en la Gran Bretaña no hay montes ni fuentes y que sus moradores beben agua llovedira y con ella siembran sus mieses.
(5) tomo 1, pag. 263 de la version mencionada (6)
(7) En su interesante Memoria en que se pretende provar que os Arabes não conhecerão as Canarias antes dos Portugueses, Lisboa, 1844. Al mismo parecer se inclina el docto geografo Mr. Vivien de Saint Martin, fundado en la manera mas que vaga con que los escritores arábigos hablan de estas islas.
(8) Parte II, cap. 19 (tomo V, pag. 52 de la edicion francesa de 1841 y tomo II pagina 292 de la version española del Sr Bergnes de las Casas.)

historiador francés Carlos Romey, despues de relatar la expedicion de los aventureros Lisbonenses, á quienes llama equivocadamente los Maghrovrynes ó Almogrurines (1), dice así: "El extracto de aquel viage referido por Conde sobre el cherife El Edris (sic) y cuanto se dejó arriba de los Maghrovrynes (4) nos prueban que los Arabes conocieron las islas Azores, Madera y Canarias unos cuatro siglos antes de conquistarlas los Portugueses, Normandos y Españoles; y que ya en el siglo décimo, unos isleños del Océano Atlantico habian emprendido un viage descubridor hacia el polo antartico." De este pasage de Romey se valió y fió sin duda el autor del articulo Canarias que se lee en el Dic. Geogr. estad. historico de España y sus posesiones de Ultramar publicado por D. Pascual Madoz, ~~y que en medio de muchas [illegible] impuso~~ al afirmar resueltamente que los Arabes descubrieron dichas islas en el año 1016; "segun consta (son sus palabras) del extracto del viage maritimo que en este año hicieron 80 vecinos de Lisboa referido por Conde sobre el cherife El Edris." Pero quien consulte ~~el texto~~ la relacion de dicha expedicion maritima segun se halla en el Idrisi, unica fuente historica de este suceso, se convencerá facilmente que ni en ella se contienen indicaciones suficientes de las islas Cana-

~~(4) Debemos advertir que Romey, extraviado por Conde, de un viage hizo dos distintos.~~

(1) ~~ó Almogrurines.~~ En este, como en otros muchos puntos, Romey enmendó la pla-

*na á Conde, que por Almogarrivin (los aventureros) había entendido Almogávares; mas el mismo dió harta materia á los futuros correctores. (2) Debemos advertir que Romey, extraviado por Conde, de un solo viage y suceso hizo dos distintos.

rias ni de otras cualesquiera de las situadas en el Océano Atlántico, ni se elevó á ochenta sino solamente á ocho el número de los aventureros, ni un viage hecho con tan mala fortuna (pues apenas desembarcaron en la segunda isla, fueron aprisionados, y embarcados despues en vendes entre ojos), merece el nombre de descubrimiento; ni tampoco consta en dicha relacion ni en otro documento conocido la fecha de aquel viage que Conde sin citar autoridad alguna, y tal vez ad libitum, pone entre los años 404 y 407 de la hegira, correspondientes á 1013 — 1016 de nuestra era y Romey Hidalgo al 1016. En suma la gloria de haber descubierto y reconocido distintamente las islas del Atlántico, como las vecinas costas de Africa, no pertenece á los árabes y mahometanos, sino á los entendidos y osados navegantes que la Europa cristiana, y sobre todo la nacion portuguesa y española, enviaron en aquella direccion durante los siglos XIV y XV. Esta gloria pertenece á los pilotos normandos, vizcainos y genoveses, tan peritos en la navegacion, á catalanes y mallorquines que segun Malte-Brun (1), fueron los navegantes mas emprendedores y mas adelantados en geografía que tuvo Europa en el siglo XIV, y principalmente á los portugueses, que poseidos de un indecible ardor

(1) Pag.s 432 y 434 de la mencionada edicion.

39 por los viages ultramarinos, reconocieron las islas Canarias (1), descubrieron y colonizaron las de Porto Santo (2), Madera, Azores y Cabo Verde, y explorando las costas africanas de cala en cala, de golfo en golfo y de cabo en cabo, traspusieron el Ecuador y llegaron en 1486 hasta el ignoto promontorio de las Tormentas; esta gloria pertenece al ~~[illegible]~~ mareante catalan Don Jaime Ferrer (3), al caballero normando Juan de Betancurt (4), al veneciano Luis de Cadamosto, al genovés Bartolomé de Perestrello, á los portugueses Gonzalo Velho, Antonio Gonzalvez, Nuño Tristan, Diego Cam y Bartolomé Diaz, y principalmente al muy sabio y piadoso infante Don Henrique, hijo del rey Don Juan I de Portugal, fundador de la famosa academia nautica de Sagres, debelador de Ceuta y promotor de todos aquellos descubrimientos (5).

Véase pues, cuan poca importancia tuvo la expedicion maritima de los ocho aventure

(1) Se asegura que estas islas fueron descubiertas por los Españoles en 1344; pero segun el Sr. Oliveira en la importante Memoria que luego citaremos, ya los Portugueses las habian reconocido en los tiempos de su rey Alfonso IV. ~~Ello es que estas islas que tanto facilitaron el descubrimiento~~ (el cual reinó desde 1325 á 1356). Ello es que estas islas que tanto facilitaron el descubrimiento de América y por cuya ruta se dirigió Colon en busca de la India, no se descubrieron realmente hasta el siglo XIV, y su hallazgo puede considerarse como providencial. A este proposito nos parece oportuno citar un pasage de Washington Irving, que en el libro I, cap. 3 de su excelente obra titulada Vida y viages de Cristobal Colon, se expresa así: "Es preciso confesar que hay algunas tradiciones vagas, por las cuales se presume que "habian recibido las Canarias casuales visitas, á distantes intervalos de la edad

XX

X. "a media, ora de la barca extraviada de un árabe, ora de la de un aventurero
"genovés ó normando; pero todos estos recuerdos están llenos de incertidumbre
"y nada útil se puede sacar de ellos. Hasta el siglo XIV no volvieron á descu-
"brirse, ni á entrar en el dominio de los hombres. Desde entonces solían ir á ellas
"algunos osados navegantes de varios países. El infundir aliento á los marinos para
"que se adelantasen en el Atlántico fue la consecuencia mas fecunda que emanó de
"su descubrimiento." (2) Al referir el descubrimiento de esta isla por el mareante
genovés Pescatrello, suegro que fue de Colon, dice oportunamente el citado Sr. Oliveira:
"Así aparecía de las ondas la primera de las islas portuguesas del Atlántico para
"servir medio siglo mas tarde, de estacion preparatoria á Colon en sus reflexiones re-
"veladoras del rumbo del Oeste." (3) Segun recuerda el P. Cappa, en su celebrado
libro, pag. 334, este celebre marino llegó en el mes de Agosto de 1346 á la embocadura del
rio del Oro, cinco grados al Sur del famoso cabo Non. (4) De este insigne conquista-
dor y evangelizador de las Canarias ~~[illegible]~~ se encuentran copiosas noticias en el
libro 1, cap. 22 de la Historia general de las misiones catolicas por el baron de Henrion.

(5) Acerca de estos viages y descubrimientos y sobre todo de los promovidos por el ínclito infan-
te Don Henrique de Portugal, véase a W. Irving en el capítulo mencionado donde celebra
dignamente "al hombre ilustre cuyas empresas dieron tanto estímulo al genio de Colon, al Sr.
de Macedo en su disertacion ya citada y en otra titulada Memoria sobre as verdadeiras
épocas em que principiarão as nossas navegaçoes é descubrimentos no Oceano Atlantico
y la luminosa conferencia que el Sr. D. J. P. Oliveira Martins leyó en el Ateneo de Madrid
en 24 de Febrero de 1892 y que corre impresa con el título de Navegaciones y descubri-
mientos de los Portugueses anteriores al viage de Colon. Tambien merece consultarse lo que
escribe el ya celebrado baron de Henrion en los caps. 21 y 22 de su erudita Historia general
de las misiones catolicas (traducida y ricamente anotada por los Sres. Carbonero y Sol,
Magan y Caballero), donde prueba que navegantes franceses contribuyeron al descubri-
miento y propagacion de nuestra santa fé en las costas é islas del Africa occidental.

40 ros musulmanes que partieron de Lisboa para explorar el Oceano, sobretodo si se la compara con las que al fin de la edad media llevó á cabo nuestra cristiandad. Algo mas de instruccion y de aliento hubiera podido proporcionar al afortu

~~Masodi. Alguna instruccion y aliento hubiera podido proporcionar al afortuna~~

nado descubridor de América la relacion de los aventureros cordobeses que segun Masodi surcaron una parte del Atlántico; pero estas noticias que suponemos muy exageradas y que se han perdido para la historia de la ciencia geográfica, no llegaron seguramente á los oidos de Colon. Es indudable que los viages é investigaciones de los Arabes, casi desconocidos al Occidente cristiano, apenas contribuyeron al considerable progreso que los estudios geográficos alcanzaron en el continente europeo al declinar la edad media. Como ya hemos dicho, la vasta extension del poder mahometano puso en comunicacion á la Europa occidental con la India y la China; y sin embargo la cristiandad europea, refractaria á la ciencia y cultura musulmana, muy poco se aprovechó ó no se fió de los conocimientos geográficos trasmitidos por aquel conducto. Para adquirir noticias mas claras y fidedignas fué menester que la actividad europea enviase á aquellas regiones, en pos de los Cruzados, copioso número de diligentes y entendidos viageros, ya misioneros, ya comerciantes, ya embajadores, en cuyo numero descollaron Fray Nicolas Ascelin, Fray Juan de Plano Carpini, Fray Guillermo de Rubruquis, Marco Polo, Juan de Mandeville y nuestro compatriota Ruy Gonzalez de Clavijo.(1) Bien conocieron los Arabes la tartaria

(1) Embajador que fué del rey de Castilla Don Henrique el III al Gran Tamorlan. Vease la inte

x reciente "Historia del Gran Tamorlan" é itinerario y encarnacion del viage y relacion dela embajada que Ruy Gonzalez de Clavijo" le hizo por mandado del muy poderoso señor Rey Don Henrique el III de Castilla, publicada por segunda vez en Madrid 1782. Malte Brun le prefiere á otros muchos viageros como mejor observador y contador mas verídico.

~~Granada~~, 7.

~~Exmo. Sr. Conde de~~

Mi muy respeta
su gusto del A,
desea y que ojas
Ponga de Vuestra

41 dónde por largo tiempo florecieron su dominacion y sus letras;(1) mas como afir-
ma Malte Brun,(2) no á los Arabes, sinó á los embajadores y misioneros
enviados por los Papas á los jefes tartaros, debe la Europa los primeros
informes positivos que logró adquirir acerca de aquellas vastas comarcas del
Asia Central. Por tal manera, si los geografos árabes llegaron á escribir al-
go de provecho con relacion á los proyectos mas ó menos vagos, de Cristo-
val Colon, estas noticias que tampoco han llegado á nuestro conocimiento,
se escaparon sin duda á su diligencia. Lo que unicamente llegó á cono-
cimiento del navegante ligur, pero no directamente sinó por conducto de escri-
tores europeos y cristianos ~~desde el siglo XIII al~~ que florecieron desde el siglo
XIII al XV, pues Colon no pudo consultar ningun libro arábigo en su idio-
ma original, que no entendia, fue varios errores de los antiguos

(1) ~~Embajador que fué del rey de Castilla Don Henrique III al Gran Tamerlan. Malte Brun le prefiere á otros muchos viageros, como mejor observador y contador mas verídico." (2) Tomo I, pag. 39-41.~~ (1) Sobre todo en Samarcanda y Bojara. (2) Tomo I, pag. 39-41.

Granada ..... de .....

Sr. D. .....

Terminada, á Dios gracias,
poliglota de EL CONCILIO III DE TOL
el honor de dirigirme á V. para
el envío de ejemplar á q
bondad de suscribirse, y cuyo importe
pesetas puede remitirme cuando
letra del giro mutuo ú otra de fác
bre Granada, Málaga ó Mad

Aprovecho esta ocasión para
V. con la consideración más
atento y afectísimo servidor

Q. B. S.

Francisco Javier

Su casa, Campillo, 30.

tiguos geógrafos griegos è indios conservados ò aumentados por los Arabes. En dichos autores, á saber en Rogerio Bacon y Pedro de Ailly, encontró la idea de la famosa cúpula de Arin situada en el centro del mundo (1), y lo que mas relacion tenia con sus aspiraciones, que las Indias Orientales no distaban considerablemente de las costas occidentales de Europa, estando separadas por un solo mar. — Sabido es, dice Mr Ruinaud (2) que Cristobal Colon, dando á la vela en direccion del Occidente, estaba en la persuasion de que la India y la China y las demas regiones ~~orientales~~ del Asia oriental estaban mucho menos distantes de España y de Marruecos que lo estan realmente. Cuando aportó al continente americano, se imaginó haber arribado cerca de la China. En esto habia adoptado el parecer de Rogerio Bacon que prolongaba el segundo cuadrante de la tierra mucho mas al Oeste que Ptolemeo (3); pues ni le bastaron los 180 grados que el geógrafo alejandrino habia atribuido á la tierra en su longitud, ni aun se contentó con los 225 grados que habia propuesto Marino de Tiro. Hallandose á la desembocadura del Orinoco, creyó reconocer allí los contornos del Paraiso terrenal, que se creia situado en los términos orientales del mundo, porque á su entender dicho paraiso correspondia al (fabuloso) castillo Kang-diz de los Persas y

(1) Acerca de esta cúpula y de las maravillas que le atribuian los Indios, Persas

y Árabes véase á Mr Reinaud, en su citada Introd., pag.s CCXLII y CCXLIII.
(2) Pag. CCLII y sig.te
(3) Segun advierte Mr Reinaud (pag. CCLII), la casualidad hizo que el tratado del cardenal Pedro d'Ailly titulado Imago mundi (que en su cap. 15 habia reproducido la opinion de Bacon en el punto de que se trata) cayese en manos de Cristobal Colon en el momento que ~~este ilustre navegante~~ este se hallaba entregado á profundas investigaciones sobre la existencia de un nuevo continente y ~~este~~ el ilustre navegante adoptó sus ideas. ~~El último pasage añade de la~~ Opus majus (pag. 196 de la ed. de Londres, 1733) añade Mr Reinaud, ~~suministra~~ la explicacion de dos fragmentos de las cartas de Cristobal Colon

48

debía encontrarse en un lugar elevado é inaccesible." Extraño, extravagante en verdad es el modo con que Colon se representó la tierra. Por consiguiente al famoso nombre de Ptolemeo, admitió que la mitad del mundo conocida por los antiguos era esférica, pero al propio tiempo, por respeto á una opinion que tambien se atribuia á los antiguos, pero que habia sido negada por los Padres, creyó que á la distancia de 90 grados de las islas Fortunatas, del lado del Viente, es decir, cerca de la entrada del mar Rojo y del Golfo Pérsico, se hallaba la cúspide de esta mitad de la tierra, la mitad que aún no habia sido explorada y cuyo descubrimiento le estaba reservado, ofrecia á su juicio la forma de una media pera en cuya punta cónica debia hallarse el paraiso terrenal."

Hidalgo

Al identificar el extremo oriental de Asia con el continente americano, suponiendo el Pacífico, Colon siguió una opinion contenida en los Meteorologicos de Aristoteles y trasmitida á los siglos medios por varios autores asi latinos como arabigos. En la historia de su tercer viaje, el descubridor del Nuevo Mundo se expresa asi: "El Aristóteles dice que este mundo es pequeño, y es de agua muy poca; que fácilmente se puede pasar de España á las Indias, y esto confirma el Aven Ruyz (1)." De

(1) Este Aven Ruyz debe ser el filósofo cordobés Averroes que comentó las obras de Aristoteles y que Colon debió conocer por alguna version latina de las que circulaban en su tiempo.

44

este parecer participó nuestro insigne filósofo Séneca que, como observa un insigne americanista moderno (1), en la prefacion al libro primero de sus Cuestiones naturales, tomadas en gran parte de la mencionada obra aristotélica, opinó que la navegacion desde las últimas playas españolas á la India podia hacerse en pocos dias si la ayudaba un viento favorable (2). Al tratar de las islas llamadas Alfalidát ó Eternas, que segun los Arabes terminan el mundo por la parte del poniente, el Masodi dice lo que sigue (3): El autor de la
" Lógica (Aristóteles) hace mencion de estas islas en su tratado de los meteoros,
" en cuatro libros. En el primero habla del rio de Tartessus que corre mas allá
" de las columnas de Hércules. Del mismo asunto vuelve á hablar al fin del
" segundo libro de su tratado del cielo á propósito de la pequeñez de la tierra.
" Que la tierra es pequeña (dice) lo prueba la opinion sustentada por algunos
" autores de que el lugar llamado Las columnas de Hércules toca á los confines
" de la India y que el mar que los separa es uno solo. Esta opinion ha sido desar-
" rollada por Alejandro de Afrodisias en su comentario sobre los Meteorolo-
" gicos."

V. Cappa 337

Algunos escritores modernos han dado excesiva importancia á estos errores, entre ellos el egregio geógrafo Mr. Malte Brun, que ha osado escribir lo siguiente: "Co

(1) El R. P. Don Ricardo Cappa en su excelente libro Colon y los Españoles, pag. 335 de la ter

4 Abulfedá y ~~aún~~ por algunos otros geógrafos arábigos, el Africa se extendía hacia el Sur mucho menos de lo justo, y que este error tuvo mas tarde un resultado feliz, pues animó á los navegantes europeos á intentar el dar la vuelta á esta parte del mundo. En efecto, por lo que toca al descubrimiento de América, ~~Colon opinó contra~~ al identificar ~~[illegible]~~ el extremo oriental del Asia con el continente americano, suprimiendo el mar Pacífico, Colon siguió una opinion bien conocida por los geógrafos arabes, pero tomada por ellos de Aristóteles, y de quien asimismo la había tomado nuestro filósofo Séneca

8 cera edicion. (2) Cita de Reinaud, pagina CCLXXX.

15 don juzgó como Aristóteles, Marino de Tiro y otros antiguos que las extremidades
45 de la India no debian estar apartadas de las costas de España, y este error dichoso
fué el principal motivo de la empresa de Colon." Por semejante manera el tantas
veces celebrado Mr. Reinaud (1) observa que segun opinion de Eratóstenes y
de Estrabon, ~~el Africa sea~~ admitida por Albiruni, Abulfeda y algunos
otros geógrafos arábigos, el Africa se extendia hacia el Sur mucho menos
de lo justo, y que este error tuvo mas tarde un resultado feliz pues animó á los
navegantes europeos á dar la vuelta á esta parte del mundo.

Pero ni los errores deben alegarse como titulo de gloria para el hombre ó na-
cion que los haya sustentado, ni en ellos hay fuerza ó virtud alguna que pueda
contribuir eficazmente á los progresos humanos. tan solo Dios en su inmenso
poder es dado sacar de los errores y otros males bienes que contribuyan á los bené-
ficos designios de su providencia. Porque los Arabes y musulmanes no dieron
la vuelta al globo, ni siquiera lograron doblar el cabo de Buena Esperanza,
ni ~~reconocer el mar tenebroso, ni~~ examinar los limites del mar tenebro-
so, ni aun reconocer las islas Canarias por donde Colon debia dirigirse al
Nuevo Mundo? Para tales empresas no les faltó valor ni audacia ni po-
der, ni ~~les bastó extenderse como los~~ extenderse como el Océano hasta los
confines del mundo conocido á la razon, ~~avasallando á las naciones mas~~
ni ~~les bastaron los~~ les faltaron amplios conocimientos adquiridos al avasallar las naciones mas ilustres

(1) Pag. CCLXXIX.

"y ve á tratar al final del segundo libro de su tratado del cielo, á propósito de la pequeñez de la tierra. Que la tierra es pequeña (dice) lo prueba la opinión sustentada por algunos autores de que el lugar llamado las columnas de Hercules "toca casi á los confines de la India y el mar que las separa es uno solo. Esta opinión ha sido desarrollada por Alejandro de Afrodisias en su comentario "sobre los Meteorológicos".

tradas y sabias del Oriente y del Occidente: la que les faltó fué un móvil poderoso científico, político ó religioso, y sobre todo, misión providencial.

Si las riquezas y maravillas de las Indias Orientales, celebradas por Marco Polo y otros ~~[illegible]~~ adores, despertando el interés de la cristiandad europea, provocaron los viages y descubrimientos de Bartolomé Diaz, Vasco de Gama y Cristobal Colon, los otrabes, aunque poseidos de iguales errores con respecto á la distancia y situacion de aquellas regiones no tuvieron interés en buscar nuevos y mas breves caminos á unas tierras ~~[illegible]~~ en que ya habian penetrado por la parte del Levante y en las cuales, si bien á ~~mucha~~ costa, habian obtenido grandes sucesos. Ni tampoco el pensamiento religioso de los musulmanes, ni ~~[illegible]~~ de todo progreso legítimo, traspasó los límites de aquel Océano que llamaban el mar tenebroso y que mereció llamarse así por bañar las costas orientales de tantas regiones envueltas en sombras y tinieblas de muerte. Impulsados por las creencias que profesaban, los Sarracenos occidentales dirigian sus aspiraciones al Asia Occidental y al interior de Africa, donde segun observa un autor moderno (1), hallarian millares de esclavos y esclavas, ya blancos y ya negros, que sostuvieren su despotismo, su holgazanería y sensualidad. A diferencia de los cristianos que, alentados por los anuncios

(1) El Sr. Godofredo Kurth, catedrático de la Universidad de Lieja en su bello opúsculo

* culo La Croix et le Croissant,

6 ricaro y'abras de la tierra. Solamente les fattò suerim providenciale

de las Sagradas Escrituras, hicieron constantes y heroicos esfuerzos por completar la obra de los Apostoles y dilatar el reino de Jesucristo hasta los últimos confines de la tierra (1), los tradicionistas mahometanos señalan nuestra península como último límite de la propaganda muslímica. Entre los dichos y pronósticos que los autores arábigos atribuyen á Mahoma (2) se halla el siguiente relato trasmitido por la tradición (1): "Alzóse el profeta de Allah en la mezquita cierto día y extendió su mano hacia Occidente como bendiciendo. Dijéronle: ¿á quién bendices oh profeta de Allah? y respondió: A cierta porción de mi pueblo que mora mas allá del Magreb-Alacsa (el extremo Occidente), región que se nombra Alandalus. Allí es la postrera y mas retirada comarca adonde se difundirá esta mi religión: un día de rebato y pelea es mas ensalzado y meritorio en ella que en cualquiera otra frontera."

Eulogio

Por el contrario, el pensamiento y fervor religioso de la cristiandad la impulsaba á vencer todos los obstáculos; abreviar todas las distancias y hacer todo género de sacrificios porque la predicación del Evangelio llegase hasta los postreros límites del mundo. En particular la ~~cristiandad~~ nación español

(1) Véase la homilía que San Leandro arzobispo de Sevilla dirigió á los Padres del Concilio III de Toledo, donde con motivo de la conversión de los Virigo-

× dos, y con la autoridad de las Sagradas Escrituras anuncio que la Iglesia Católica llegaría á establecerse en todas las naciones y á poseer los últimos confines de la tierra.

(2) Hemos tomado este relato del curioso folleto que publicó en 1850 nuestro inolvidable maestro Dn. Serafin Estebanez Calderon con el título De la milicia de los árabes en España, y que es un extracto de su ~~inédita~~ Historia de la infantería española, en su mayor parte inédita aún. Este arabista observa con razon que tales tradiciones son apócrifas, porque el falso profeta no pudo prever el alcance de su predicacion, pero basta á nuestro objeto el que los Moros españoles las tuviesen por auténticas y se guiasen por ellas.

la escogida por la Providencia para llevar á cabo el descubrimiento y civilización del Nuevo Mundo, previó y preparó aquel gran acontecimiento con anuncios, noticias é investigaciones muy superiores á cuanto se halla en los autores arábigos. ~~Porque además de los indicios que nuestra cristiandad halló en las Sagradas Escrituras~~ (1) Sabido es que en el primer siglo de nuestra era y en su tragedia Medea nuestro filósofo Séneca, pronosticó ó mas bien afirmó de un modo explícito y terminante la existencia de un nuevo mundo que los siglos venideros descubrirían allende el Océano (1). A principios del siglo VII San Isidoro, arzobispo de Sevilla, habló de una cuarta parte del orbe situada en su banda meridional y á lo otro lado del Océano, adonde por temor á los ardores del sol ecuatorial no habian osado llegar los Europeos (2). Al propio tiempo se iban adquiriendo noticias mas claras acerca de las islas del Atlántico, ya conocidas por los Romanos, y se asegura que á una de ellas llamada Antilia se refugiaron ~~varios obispos y muchos fieles cristianos~~ á principios del siglo VIII ~~varios obispos y fieles cristianos~~ y huyendo de los Sarracenos, varios obispos y fieles cristianos procedentes de nuestras comarcas occidentales (3). Por los años de 1289 el beato Raimundo Lulio escribió un libro (4) donde presuponiendo como cosa cierta que la tierra y el

(1) Harto conocidos son los siguientes versos:

"Venient annis sæcula seris,
Quibus Oceanus vincula rerum
Laxet, novosque typhis detegat orbes
Atque ingens pateat tellus,
Nec sit terris ultima Thule."

(2) Hé aquí el notable pagage de San Isidoro, contenido en el libro XIV, cap. 5 de sus Eti

8

mologias, donde al parque con otros escritores antiguos, juzga fabuloso lo que se contaba de los antípodas, afirma de un modo terminante la existencia y situacion de la cuarta parte del mundo. Dice así: "Extra tres autem partes orbis, quarta pars trans Oceanum interior est in meridie, quae solis ardore nobis incognita est, in cujus finibus antipodes fabulose inhabitare produntur."

(3) Véase á este propósito el celebrado libro del P. Cappa, pag.s 336 y 337.

(4) titulado Quaestiones per artem demonstrativam solubiles.

mar en su conjunto forman una esfera, prueba con razones físicas que al otro lado del Océano Atlántico, habia un continente que se prolongaba todo lo largo de la Europa y del Africa (1). Y cuando se acercó el momento señalado por la Providencia para la revelacion del Nuevo Mundo, se despertó en nuestra península, á impulsos de la religion y del patriotismo, un inmenso entusiasmo por los descubrimientos marítimos que ~~[illegible]~~ cumplidamente todas las costas é islas del Atlántico tan mal conocidas por los otros y desvaneciendo las tinieblas del Océano y forzando el medroso paso de la zona torrida, allanó la ruta de América.

Y no se oponga que Cristobal Colon, buscando un paso mas breve para las Indias Orientales, adonde los Portugueses se encaminaban á la sazon por la parte del Sudeste, y persuadido principalmente de que el mar de las Indias se extendia sin limitacion alguna al Sur y al Este hasta confundir sus aguas con las del Atlantico (2), no dió importancia á los dichos de Séneca, San Isidoro y el

(1) Véase al P. Cappa, pag. 337 y sig. de su citado libro. (2) Aun esta opinion no XX

x la halló el nauta genovés en los autores ambigos, sino en un libro impreso en Venecia año 1477 y compuesto por el Papa Pio II (Eneas Silvio Piccolomini, como puede verse en la misma obra del P. Cappa, pag. 337.

Orientales, adonde los Portugueses se encaminaban á la sazon por la parte del Sudeste y persuadido principalmente de que el mar de las Indias, se estendia sin limitacion alguna al sur y al este hasta confundir sus aguas con las del Atlántico, no dió importancia á los dichos de Séneca, San Isidoro y el Beato Lulio que debió conocer, y no pensó en descubrir un Nuevo Mundo distinto del continente asiático. Sin embargo es indudable que Colon, tan dado al estudio, al meditar por largos años en la ejecucion de su gran intento, investigó y revolvió en su mente todo lo que se sabia y ~~decia hasta en~~ se habia dicho hasta entonces acerca del incógnito mundo de Ultramar, empezando por lo que se lee en la Sagrada Escritura acerca de la remota region de Ofir (1) y concluyendo por las relaciones de los afortunados navegantes de su tiempo, que comprobó en mucha parte, visitando y reconociendo las islas del Atlantico (2). De todo ello se aprovechó en la ejecucion de su empresa, y si aun despues de descubierta la America, creia haber arribado á la India, esto solo prueba que aquel gran hallazgo no fué debido á su saber sinó á la divina Providencia, que entre los aciertos y errores del espiritu humano, encamina á los pueblos á la realizacion de sus altos designios. Por semejante manera, como advierte un critico moderno (3) los navegantes portugueses

(1) V. al P. Cappa, pag.s 334 y 335. (2) V. al Sr. Oliveira, ib. pag. 24. (3) El celebra-

xx do Sr Oliveira, pagina 25

59 rodearon las costas de Africa en busca del Preste Juan de Etiopía, y tras este mismo arribaron á las Indias Orientales. Así repartidos los papeles por el Arbitrio de los destinos humanos, la civilización del mundo desconocido quedó confiada á las dos naciones que abarca nuestra península, tocando á España la parte occidental y á Portugal la de Oriente (1).

29. Segun Don Fernando Colon, en la conocida historia que se le atribuye, tres causas movieron á su padre al intentar su empresa: fundamentos naturales, autoridades de escritores é indicios de navegantes. Y sin embargo, sobre todos estos móviles humanos, predominó en el insigne nauta genovés el deseo de llevar el nombre y la doctrina de Jesucristo á remotos países. Este espíritu religioso fué el que animó y sostuvo al descubridor del Nuevo Mundo en los trabajos y pruebas de su grandioso intento, como fué el que animó y sostuvo al heroico infante Don Henrique, gran maestre de la orden de Cristo, en su cruzada africana, (2) prólogo brillante de las epopeyas española y lusitana con que terminó la edad media; el que animó á los reyes de España y de Portugal para que costearen las expediciones de Cristóbal Colon y de Vasco de Gama, y el que coronando la obra civilizadora de la divina Providencia, animó á San Francisco Javier, á San Francisco Solano, á San Pedro Claver y demas apóstoles

(1) A este propósito merecen leerse unas hermosas frases del Sr. Oliveira en la página 29 de su celebrada Conferencia

xx

(2) Entre los autores recientes que han rendido tributo á la ilustre ~~gloriosa~~ memoria del infante don Enrique que celoso por dilatar la fé católica y proporcionar nuevos medios de prosperidad y gloria á su orden de Cristo, emprendió á su costa el descubrimiento y conquista de la Africa occidental, véase al P. Cappa, en la página 334 de su citado libro y sobre todo al Sr. Oliveira en las pags. 12 y sigs. de su celebrada memoria, donde con razon pregunta: "¿No eran estas empresas una continuacion de las Cruzadas?"

de ambas Indias, que convirtiendo innumerables gentes bárbaras, compensaron á la Iglesia Católica de lo que el cisma y la heregía le arrebataban á la sazon en Europa.

De todo lo dicho resulta claramente que los viages, ~~exploraciones y estudios geográficos~~ de los árabes y demas pueblos mahometanos, tan poco importantes en sí y tan poco conocidos de la cristiandad europea, en nada allanaron el camino para el descubrimiento del Nuevo Mundo y ~~por lo tanto~~ no merecen ser citados entre los precedentes científicos del hallazgo providencial logrado por Cristobal Colon. Mucho mas importantes fueron los conocimientos que los geografos árabes ~~allegaron~~ alcanzaron sobre las Indias Orientales, y sin embargo no sirvieron de aliciente ni de guia para la gran empresa realizada por Vasco de Gama (1). Por lo cual, al comparar los conocimientos allegados durante la edad media en el mundo musulman y en el cristiano en lo respectivo al suceso que celebramos en el presente centenario, y sobre todo al considerar las circunstancias providenciales que le caracterizan, no podemos menos de afirmar con un sabio aleman de nuestros dias (2) que fué la Iglesia Católica quien subministró puntamente la inspiracion y los medios para realizar un pensamiento tan nuevo cuanto atrevido y por lo tanto á ella pertenece toda la honra de aquel gran descubrimiento.

F. J. Simonet

(1) ~~El Dr. Haas en su art. America del Diccionario Enciclopédico de la Teología Católica~~

(1) X X

** ~~ca publicado en Alemania por los doctores Wetzer y Wette. "La Iglesia (añade el Sr. Haas) había salvado estos medios, conservando en medio de la barbarie de los siglos pasados, las matemáticas, la física, la geografía y el arte náutica".~~

** (1) Y no se opone á esto el que dirigiese Alfonso de Albuquerque se ayudara para sus ~~exploraciones~~ y conquistas en el mar de Omán y en el golfo Pérsico de una carta marina trazada por un piloto árabe llamado Omar (Reinaud, CLXVII), porque estos hechos son posteriores al descubrimiento de la India por Vasco de Gama.

(2) El Dr. Haas en su art. América del Dicc. de Teología Católica publicado en Alemania por los doctores Wetzer y Wette. "~~La Iglesia (añade el Sr. Haas) había salvado estos medios, conservando en medio de la barbarie de los siglos pasados las matemáticas, la física, la geografía y el arte náutica.~~"